

ESFINGE

s finge



*Dedicamos este primer número al Cuerpo
Administrativo y Personal Docente del
Instituto Nacional*

SUMARIO

PÁGINAS	PÁGINAS
Himno del Instituto Nacional..... 3	Bibliotecas para el país.—Luis A. Picard..... 30
Editorial..... 7	Noche.—Rafael de la Rosa..... 30
Cuerpo Administrativo del Instituto Nacional.... 8	A Francia (Poesía).—Everardo Ernesto Tomlin- son A..... 32
Origen y Desarrollo de la Democracia Moderna.— Ariel Helvecio Castro..... 9	Rosa (Poesía).—Eseché..... 32
Los Pueblos ante el Nacionalismo.—Joseph R. Herbert..... 12	Ensueño (Poesía).—Félix Octavio Urriola 32
Instantánea. Cárcel (Nº 1).—Jorge Gáspar.. 13	El Sendero de Priapo (Poesía).—Armando Fadul 33
El Libro, su Desarrollo y su Importancia.—César Saavedra..... 14	S O C I A L E S
La Tierra del Tuirá.—Agustín Bedoya..... 15	Una Visita al "High School"..... 34
Tres Consejos.—Rodrigo Pereira..... 17	"In Memoriam".—Temístocles Malo..... 35
La Amistad.—José A. Rosales..... 18	24 Horas en la Normal de Santiago.—Manlio Roy 36
Más Cariño por el Idioma Castellano.—Félix O. Urriola..... 18	La Sociedad "Salomón Menasche".—Salomón Cherem..... 36
Algo sobre José Domingo de Obaldía.—F. Arnulfo Menéndez C..... 19	El 4 de Julio en el Instituto Nacional.—Abraham E. Mendoza 37
La Música de Debussy.—Armando Fadul..... 21	Párrafos de un discurso..... 38
El Cristo del Calvario.—Rómulo Escobar..... 21	El Instituto Nacional rinde Homenaje a la Fran- cia Libre.—Roderick Esquivel..... 39
Sueño.—Feliciano Fong..... 22	Cumplió don Germán Arroyo C., 40 años de ser Profesor.—Celso R. Pérez..... 40
Las Elecciones.—C. López Schaw..... 23	Fué un Exito Notable las Fiestas Conmemorati- vas de la Fundación del Instituto Nacional.— Félix O. Urriola..... 41
Un Tropezón en "Ojo de Agua".—Pablo E. Fletcher..... 24	La Moral se Aniquila.—Gerardo Zúñiga..... 42
Miguel González.—Roderick Esquivel..... 25	El Atomo.—Temístocles Malo..... 44
Una Experiencia más.—Alfredo Díaz..... 27	Curiosidades..... 45
Mi Ingreso al Instituto Nacional.—Eugenio William..... 27	Ensayo Psicológico.—Guillermo Ríos..... 46
La Pupila.—Jaime Broce E..... 29	

Errores Populares.—Prof. C. Rosalina Sáez D....	48
¿Es Posible que el Verdadero Origen de la Vida Quede Siempre en el Secreto?—Joseph R. Herbert.....	50
El Alcohol: ¿Estimulante o Veneno?—Juan B. Quintero.....	51
La Ciencia como Arma de Destrucción.—Felicia- no Fong.....	51
Observaciones Sobre el Pagurus.—Jaime Broce E.	52
Un Proceso Salvador: La Transfusión de San- gre.—Abraham E. Mendoza.....	53

PASANDO EL TIEMPO

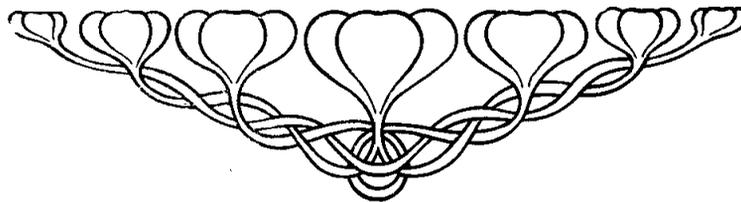
Cuadro Constructivo de Comercio.—Carlos M. Muñoz.....	57
El Impuesto.—Ramón Enrique Guerrero.....	57
Establecimiento de Montas.—Celso R. Pérez....	58
El 75% de Empleados Panameños en Nuestro Comercio.—Alejandro Cavalli.....	58
¿Se Habrán Beneficiado los Interioranos con los Trabajos del Canal?—Luis Aristóbulo Murillo	59

DEPORTES

Inauguración de la Temporada de Baloncesto en el "Nido de Aguilas".—Rubén Merel.....	60
Algo Sobre la Mecánica del Lanzador.—Víctor Martínez.....	61
La Importancia de los Torneos Intercolegiales.— Rubén Merel.....	62
Un Gimnasio Inconcluso.—Celso R. Pérez.....	62
En el XXXIII Aniversario del Instituto Nacional	63

SECCION INFORMATIVA

Dos Entrevistas.—Ariel Helvecio Castro.....	65
Esperamos.—Salomón Cherem.....	67
Informe a los Institutores.—Salomón Cherem....	68
Observando.—Ricaurte Arcia.....	68
La Asociación de Graduandos del 45.—Abel Barrera.....	69
Fondos para las Bibliotecas (Reproducción)....	70
A. F. I. N.—F. Arnulfo Menéndez C.....	70
Profesores Consejeros del Instituto Nacional....	72
Ultima Hora.....	72





Himno del Instituto Nacional

Por *Ricardo Miró*

C O R O

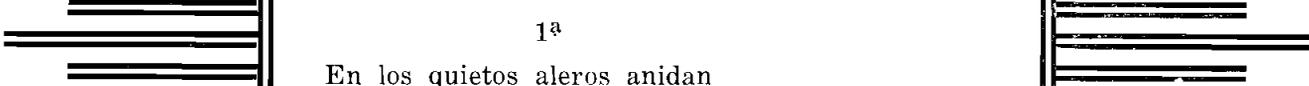
Tranquila, a la falda fraterna del Ancón
se yergue la mole de un templo del saber
en donde se funden los hombres que han de ser
cariátides de bronce de nuestra nación.

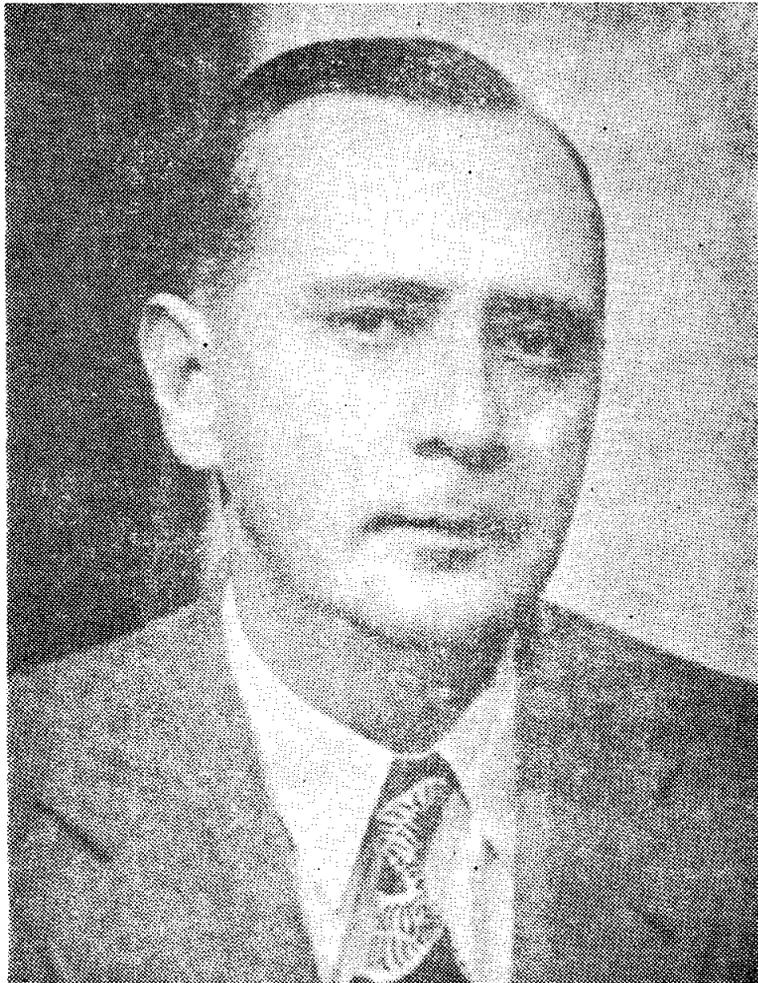
1ª

En los quietos aleros anidan
las palomas emblema de paz
y en las aulas se mueven febriles
mil halcones que ya volarán.

2ª

Dos esfinges vigilan la entrada
con un gesto glorioso y audaz
y algún día sus labios de bronce
la palabra suprema dirán.





LIC. JOSE ISAAC FABREGA
Ministro de Educación.

Destacada mentalidad quién está brindando su apoyo entusiasta a las organizaciones estudiantiles, especialmente a la Federación de Estudiantes de Panamá.



PROF. MIGUEL MEJIA DUTARY

Primer Secretario del Ministerio de Educación. Ex-Vice-rector de nuestro "Nido de Aguilas", en quien vemos un sostén para nuestras aspiraciones los alumnos secundarios de la república.





PROF. RAFAEL E. MOSCOTE

Rector.

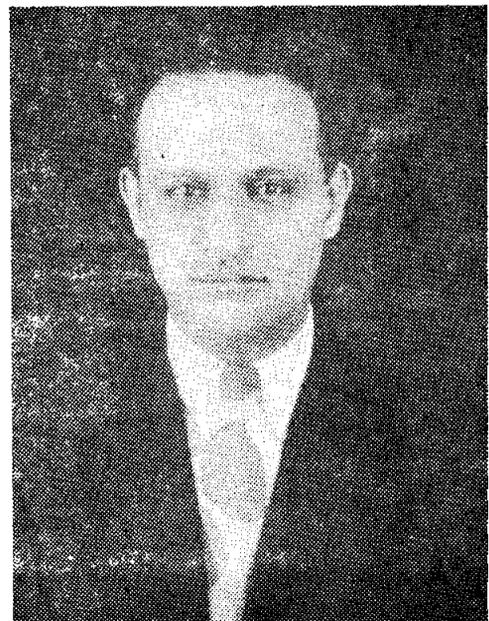
Con gran júbilo decora ESFINGE sus páginas al insertar el retrato de un miembro de la juventud entusiasta y optimista.



PROF. ISMAEL GARCIA S.

Vice-Rector

La juventud deposita grandes esperanzas en la persona de este ilustre colaborador del rector del Instituto Nacional.



ESFINGE

ORGANO DEL INSTITUTO NACIONAL BAJO LA DIRECCION DE LOS GRADUANDOS

Dirigen: ARIEL HELVECIO CASTRO
GUILLERMO A. RÍOS
CELSO R. PÉREZ

Redactan: JOSEPH R. HERBERT
TEMÍSTOCLES MALO
ARNULFO MENÉNDEZ
RODRIGO C. SÁNCHEZ

Administra: ADOLFO COBAS

Dibujan: EUCLIDES ICAZA - JOSÉ M. VILLAGRAS

AÑO I

JULIO - AGOSTO, DE 1944.

No. 1

Editorial

LA MISION DE UNA REVISTA

“La pluma es la lengua del alma” ha dicho, con atinada intención, un filósofo.

Y yo digo:

La fuente por donde emanan esas ubérrimas impresiones que descansan en el plácido remanso de nuestra alma, es la pluma; por ella vierte sus versos azules el poeta; por ella se desborda el dulzor divino de nuestra existencia con deseos febriles de expansión espiritual; por ella, en fin, el hombre acicateado por las ansias de progreso, proyecta el fuego de sus inquietudes intelectuales con el titánico afán de sintetizar la ciencia egre-gia de Minerva, el arte delicado de Píndaro y la dialéctica persuasiva y elocuente de Demóstenes.

Ahora nuestra revista “Esfinge”, grandiosa y quimérica, acogiendo cordial a la pluma inquieta, recoge en el regazo immaculado de sus páginas, los efluvios espirituales, productos de la inquietud institutora.

Y es esa su misión.

Recoger las corrientes culturales que resumen y explican los principios científicos, literarios y políticos, que orientan al hombre en las alternati-vas prósperas y adversas, en su afán de arrancar, aún más, un esotérico secreto a la Natura y en la búsqueda de un plazo más largo para su efímera existencia.

El empeño no es nuevo; pero el éxito maravi-lloso de una construcción ideal, está en el calor de su intento, en la veracidad de sus principios, en la atracción de las múltiples afluencias intelec-tuales, para un elevamiento progresivo que hasta ahora solo se había procurado por el trabajo par-ticular de entidades aisladas.

Por eso, nuestra revista Esfinge, en medio de tantas mentes ágiles y briosas quiere llegar a la unificación apetecida; y exhorta a los institutores a que le den perspectivas más vastas, que glorifi-quen sus páginas con laureles literarios legítima-mente alcanzados, y las hagan, gozosas, vibrar para una victoria inconvencible, que alcance algo más, que el aplauso breve y efímero de un día.

**CUERPO ADMINISTRATIVO DEL
INSTITUTO NACIONAL**

Rector: RAFAEL E. MOSCOTE
Vice-Rector ISMAEL GARCIA S.
Inspector Jefe: TEMISTOCLES RIVERA S.
Inspectores: { JULIO CESAR AIZPU
JOSE ARAUZ
MIGUEL BROCE
HORACIO DOMINGO
RAFAEL ESCARRIOLA
VIRGILIO PERALTA
MARCELINO RODRIGUEZ
CARLOS SOLIS
MOISES FASTA
Secretaria: CARMEN MARQUEZ
Ayudante-
secretaria: MERCEDES MENDEZ
Oficial: REBECA C. DE VELARDE
Bibliotecarios: { ARTEMIO ACEVEDO
ELIDA R. DE OCAÑA

**CONSEJO DE DISCIPLINA DEL
INSTITUTO NACIONAL**

Presidente*Salomón Cherem*
Vice-Presidente*Manuel Choy*
Secretario*Juan King*
Vocal*Armando Fadu!*
Vocal*Homero Ayala*

SUPLENTES

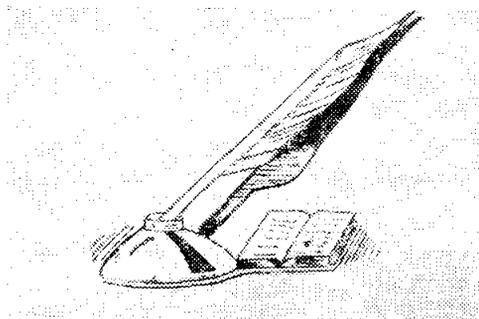
Manuel Quintero
Gabriel Alba
Temistocles Malo
Celso R. Pérez
Hipólito Rodríguez

PROFESORES

Ernesto Argote
Luisita Aguilera P.

SUPLENTES

Luis Salvat
Berta Arango



ORIGEN Y DESARROLLO DE LA DEMOCRACIA MODERNA

Por ARIEL HELVECIO CASTRO
VI Letras

La democracia, la mejor forma de gobierno hasta ahora establecida, teniendo como norma la soberanía popular, se ve actualmente amenazada pasando por su más dura prueba: de un lado los que sostienen con Séneca (quien sentó las bases de la democracia moderna): "Homo homini sacer est", y de otro, los que sostienen con Hobbes: "Homo homini lupus est".

Pero no es la primera vez que sucede esta lucha; no es la primera vez que los pueblos empuñan las armas para defender sus más caros ideales. Desde los comienzos de la historia, ésta nos relata las caídas y resurgimientos que ha tenido la democracia, gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

Platón dijo: "Todas las cosas vienen de sus contrarios", y lo contrario de soberanía popular, es soberanía del rey o derechos de un reducido grupo de hombres, que, con un cinismo sin límites, se creen que los demás hombres debemos rendirles pleitesía, a manera del sueño que tuvo José.

Platón dijo también: "Todas las guerras no nacen sino del ansia de amontonar riquezas, y el cuerpo es quien nos forza a amontonarlas para que le sirvamos como esclavos y proveamos a sus necesidades"; pero "los dioses cuidan de nosotros y los hombres somos los dioses", y como tal, cuidaremos la libertad que en un arroyo épico donde ofrendaron su sangre, nos legaron nuestros antepasados.

Los credos democráticos deben ser más practicados y menos predicados; se les hace mucha propaganda y... parece ser que los ideales democráticos son semejantes "a las estrellas que nunca las alcanzamos plenamente, pero, como los navegantes, en mar proceloso, dirigimos por ellos el rumbo de nuestra vida".

La democracia tuvo su origen en el siglo V A. C., como una consecuencia de las guerras médicas (persas y griegos), el pueblo entró a formar

parte del ejército y de la flota en defensa de su país, en defensa de la Grecia inmortal.

Entre los que llamaron al pueblo merecen citarse Temístocles y Pericles, partidarios de las ideas liberales.

Desde la época antigua se aprendió el sentimiento de patria, de nacionalismo y de soberanía, y hoy se piensa así todavía: "Los problemas de Francia deben ser resueltos a favor de Francia", "Alemania sobre todo", "América para los americanos", dicen franceses, alemanes y americanos, respectivamente.

Más la democracia clásica antigua tenía como base la nacionalidad; es decir, sólo eran ciudadanos los nacidos en Atenas de padres atenienses, mientras que los extranjeros y esclavos, que formaban la mayoría, estaban excluidos de los asuntos públicos.

En esto difiere enormemente de la moderna. En esta se puede ser ciudadano por nacimiento y por adopción y no existen esclavos.

La democracia clásica antigua estaba formada por la minoría; la democracia moderna la forma la mayoría.

Pericles, el gran orador ateniense (445-429 A.C.), organizador de la democracia clásica ateniense, definió lo que era democracia en un discurso que pronunció en el año 431 A.C.; ante la tumba de los bravos soldados que habían caído en la guerra entre Atenas y Esparta, en defensa los primeros de la democracia; los segundos, de la aristocracia. Allí, en esa solemne ocasión dijo, entre otras hermosas palabras, lo siguiente:

"La democracia es un régimen político por el derecho que reconoce a todos los ciudadanos. Todos somos iguales ante la ley, y si otorga honores al ciudadano lo hace en virtud de sus honores, no por su rango social. Un temor por no perjudicar a la patria nos hace ser buenos ciudadanos: todos tratamos de trabajar; todos tratamos de

instruirnos previamente, porque la inteligencia y la audacia nos hace ejecutar nuestros planes, a diferencia de otros pueblos a quienes la audacia hace atrevidos y la razón inválidos. La democracia para subsistir necesita hombres de talento, preparados e instruidos, y la tumba de los grandes hombres es el universo”.

Pericles en su organización dió acceso a las clases pobres en los altos rangos.

La democracia clásica —a diferencia del Renacimiento que sólo interesó a la clase ilustrada, para desencadenar luego un período de crímenes— interesó a todos por igual. Se propagó en todas las clases europeas por el interés de tener derechos; por la forma como se propagó, paréciese a la Reforma, aunque en este movimiento iba la salvación del alma.

No por eso, como todas las ideas revolucionarias, dejaron de encontrar grandes barreras a sus pasos, tales como la guerra del Peloponeso. Sin embargo, no fué sino en el año 1215, siglo XIII, cuando por primera vez en la historia, el pueblo inglés exigió, cansado de tantas arbitrariedades, al rey Juan Sin Tierra que firmara la Carta Magna (Constitución), especificando allí los derechos y deberes tanto de gobernantes como de gobernados. Pero este hecho no afirmó ni en la misma Inglaterra el gobierno democrático.

Pasando en raudo vuelo sobre la historia, llegamos a la Edad Moderna, siglo XVII, por los años 1648 y 1688, cuando se desencadena en Inglaterra una guerra civil entre los partidarios de los Estuardos, representantes de la soberanía del rey, y el pueblo, representantes de la soberanía popular, saliendo vencedores los últimos.

Este siglo que vió en Francia el triunfo de la monarquía absoluta, vió pues, en Inglaterra el triunfo de la soberanía popular sobre la del rey; y aun cuando fué de conveniencia para unos cuantos ingleses después de realizado, ejerció sobre el mundo una gran influencia.

En este mismo siglo surgieron los grandes escritores filósofos y economistas franceses e ingleses que comenzaron a desarrollar las ideas liberales:

Locke: establecía la soberanía del pueblo; que el hombre tenía derechos naturales, y esos eran primordialmente la libertad y la propiedad; abogaba por la necesidad de dividir el gobierno en diversos poderes.

Montesquieu: la libertad carece de garantías cuando el poder se encuentra en una sola mano.

Voltaire: Atacaba la arbitrariedad y la intolerancia religiosa.

Rousseau: Todos los hombres son iguales y libres; ninguna organización social y política

puede tener por objeto otra cosa que no sea garantizar los derechos de cada cual, no obstante, cada individuo debe someterse al interés y a la voluntad de la mayoría.

Fenelón: declaró que el absolutismo era un atentado contra los derechos de la fraternidad humana.

Quesnay: no gobernar ni reglamentar demasiado, en materia económica.

Gournay: dejar hacer y dejar pasar, en materia económica.

Vauban: atacó los privilegios y desigualdad en materia de impuestos.

Adam Smith: la verdadera fuente de riqueza es el trabajo en sus diferentes formas; pero deseaba al igual que los otros —para aumentar el bienestar general— plena libertad a la agricultura, a la industria y al comercio.

Después pasamos al siglo XVIII. El cuatro de julio de 1776, sucedió algo sin precedentes en el desarrollo de la democracia. Los Estados Unidos de Norteamérica, por causas políticas, es la primera colonia americana que se separa de Inglaterra y proclama su independencia. Por primera vez en el mundo se estableció una república, un gobierno democrático con gobernantes elegidos por el pueblo.

El acta de independencia redactada por Tomás Jefferson, a modo de exposición filosófica de los “Derechos del Hombre” y de los principios universales que son la base de la constitución de los estados, proclamaba en particular que todos los hombres han nacido iguales y libres, y que ningún gobierno existe sino gracias al consentimiento de los gobernados y a la sola voluntad de estos.

Pero esta acta tenía un lunar: excluía de los derechos del hombre a la raza de color. Y no fué hasta 1863, siendo Presidente de los Estados Unidos Abraham Lincoln, mediante una feroz guerra civil, que se llevó a cabo la emancipación en este país de la raza de color.

Todos los actos y hechos ocurridos anteriormente; el retorno a la patria de los franceses que combatieron en la guerra de emancipación a favor de los norteamericanos; la religión natural que defendía los derechos del hombre, decía: “Todos los hombres son libres e iguales al nacer. Dios ha creado al hombre para que se guíe y se proporcione su propia felicidad y la de los demás”; unidos a causas directas, como el absolutismo en política, de privilegios en lo social y de la desigualdad en el pago de los impuestos en lo económico, inflamó el ánimo de los franceses.

Fué así como un pueblo abigarrado y compacto, después de rudo combate, derrocó las paredes de la Bastilla, personificación del despotismo, el 14

de Julio de 1789. Más tarde, el 26 de Agosto, eran lanzados al mundo los "Derechos del hombre y del ciudadano", derechos que son un conjunto de XVII artículos, están inspirados en los derechos y deberes de los ciudadanos. Teniendo por base la soberanía popular y como norma la libertad, la igualdad y la fraternidad.

Es esta declaración la más amplia, la más acabada. Habla de todos los derechos inherentes al hombre; no posee prejuicios de ninguna clase, ni raciales, ni sociales. "Se puede decir que un país no es verdaderamente libre, si no aplica exactamente todos sus principios".

Las ideas de la revolución francesa se propagaron rápidamente por Europa y también por América. Varios gobiernos reaccionarios formaron alianzas para combatir a los partidarios de las ideas liberales. De aquí partió la Santa Alianza.

La Santa Alianza, alianza entre varios reyes europeos, quiso influir en la política americana, tal como lo hizo en Europa. La Santa Alianza, formada para reprimir o combatir a las Sociedades Secretas, que luchaban por la soberanía nacional, no contó con los Estados Unidos que ya era un país fuerte. O si no, que lo digan las palabras del presidente de ese país en aquel entonces, James Monroe, creador de la Doctrina Monroe, en 1823.

"Los continentes americanos no deben considerarse ya como pudiendo servir de dominio de colonización a una potencia europea cualquiera. Consideramos toda tentativa de las potencias europeas para extender su sistema político a una porción cualquiera de este hemisferio, como peligrosa para nuestra tranquilidad y seguridad. En lo que concierne a las colonias actuales de los estados europeos, no intervenimos, ni intervendremos. Pero en cuanto a los gobiernos que han declarado y mantenido su independencia, no podríamos considerar toda intervención europea, sino como una manifestación hostil contra los Estados Unidos".

Esta es la famosa doctrina Monroe. De aquí surge el Panamericanismo que da derechos y deberes a los países tanto débiles como fuertes, y cuyas consecuencias hemos podido ver en conferencias internacionales celebradas en diversas capitales americanas. Esto no es obvio a que esta doctrina sea mirada con cierto recelo, por la tendencia de ciertos jefes norteamericanos de interpretarla como les ha venido en gana.

Pero donde más germinaron las ideas de la democracia clásica hasta las de la Revolución Francesa, donde encontraron un campo más pro-

picio para desarrollarse, fué en la América Hispana.

Pese a la vigilancia que se tenía sobre la América Hispana, los escritos de los filósofos franceses, que predicaban el derecho de la libertad, se distribuían secretamente en las ciudades.

Si le debemos muchos prejuicios a los españoles, no podemos decir lo mismo de España. De allí, partían los gobernantes con instrucciones, con leyes adecuadas, que ellos interpretaban a su real manera. Pero sí nos ayudaron mucho con la creación de los municipios, verdaderas escuelas de civismo, de política y de educación, nos enseñaron a nosotros los criollos a conducirnos por nosotros mismos, de manera que cuando San Martín y Bolívar, tras fieros y rudos combates, tras las batallas de Ayacucho, Junín y Boyacá nos dieron nuestra libertad, no nos fué difícil comprender el régimen porque ya estábamos acostumbrados. Bolívar, el Libertador, el genio americano, el gran visionario, pensaba: "Luego que seamos fuertes se nos verá de acuerdo cultivar las virtudes y los talentos que nos conduzcan a la gloria".

Los pueblos tienen que aprender a amar la libertad y el trabajo, aprender a respetar la ley. Y eso fué lo que nos explicó Nariño, el precursor de los derechos del hombre en América; junto con Miranda, el precursor de la independencia hispano-Americana; junto con Bolívar, el Libertador de América; junto con Santander, el hombre de las leyes.

La América Hispana es la que mejor ha interpretado la ideología democrática. Y es porque está en su temperamento, en su ambiente, en su historia, en su manera de obrar y pensar. No existen aquí los prejuicios ni la política a puertas cerradas.

En América puede haber gobiernos absolutos, mas su existencia siempre será efímera.

Donde impera la libertad debe imperar el orden y viceversa.

La democracia significa el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo; donde todos somos iguales ante la ley; donde no existen los privilegios sociales, ni la intolerancia religiosa; donde existe la libertad: libertad de prensa, de palabra, de carácter propio e individual; donde existe el liberalismo económico; donde existe la fraternidad.

"Alejadme del vulgo profano", dijo un gran poeta de la antigüedad. Yo digo: Alejadme todas las formas de gobiernos que no sean democráticas.

* * *

Honor es sangre de los nobles corazones y
aliento de los levantados espíritus.—*Castelar*.

Los Pueblos ante el Nacionalismo

Por JOSEPH R. HERBERT
VI B Ciencias

Cuando miramos a través de todos los horizontes y permitimos a nuestra curiosidad participar en múltiples investigaciones, encontramos muchas cosas raras, tan raras que no las podemos pasar por alto.

Muy a menudo se oye en boca de muchos que el lema de los estadounidenses: "América para los americanos" es un lema netamente nacionalista; sin duda, hay individuos que sostienen lo contrario, y estos ven, en un símbolo como éste, la cruda exteriorización del egoísmo.

No hace muchos años algunos países latino americanos comenzaron a hacerse dueños de un lema similar al de los E.E. U.U.; ese momento clásico, que parecía marcar un nuevo destino para los pueblos, también fué vivido por nuestros habitantes bajo la más conspicua y elaborada frase "Panamá para los Panameños", en una palabra "Panameñismo". Existían sin duda aprobaciones y negaciones silenciosas hacia el Nuevo Orden.

Escudriñemos en la profundidad de esta frase, sin tener en cuenta el país a que podría pertenecer. Al mencionar los a Estados Unidos de Norte América, creo que no hará daño alguno el tratar de interpretar el sentido de su política "América para los Americanos". Diariamente somos testigos de la llegada de inmigrantes de todas partes del mundo, de todas las lenguas y de todas las razas que emigran a los E.E. U.U., no obstante el conocimiento que se tiene acerca de la política de este país, política que aparentemente parece ser una amenaza para los extranjeros.

Oímos hablar del progreso de los E.E. U. U., debido a estos mismos elementos. Ahora nos preguntamos, ¿cómo puede ser posible que a pesar de la política sagrada de este país, la cual facilita a los nativos los medios necesarios para contribuir al desarrollo de sus tierras, puedan los visitantes contribuir a la construcción de un gran E.E. U.U. de América y no sólo esto, sino poder elevar su propio standard de vida?

Este concepto de "Americanismo" (vocable que en el fondo se presta a confusión, ya que suele tener más de un significado—América como Continente, América como un país) persigue adaptar a todos los habitantes, grandes o pequeños a la vida y costumbres de los nacionales, hacerles sentir como si los E.E. U.U. de América fuera su tierra de nacimiento. Todo esto se ha logrado gracias al estudio minucioso de cada grupo de inmigrante; estudio que se hace con el objeto de

conocer mejor a los hombres, para así poder complacerles a todos por igual; y no con la pretensión de obligar a nadie a abandonar su religión, ni sus costumbres *tradicionales*.

Vamos a estudiar la situación tal como fué creada en nuestro país: Por vez primera sin previo anuncio, se abalanzó sobre nosotros la implantación de un status nuevo, nuevo en toda su estructura. Como ráfaga de viento, las charlas e interpretaciones de la frase "Panamá para los panameños", se percibían, noche tras noche, de muchas radio-emisoras; las calles se infestaron con gritos y más gritos de "Viva el panameñismo", "Fuera con los extranjeros". Sin mucha demora, detrás del establecimiento del gobierno que fué inspirado en la fuente de un nuevo principio en la vida política de la república; nuestro entonces líder se dió a la tarea de explicarle al pueblo las razones que movió a nuestro país a tomar una medida como esa; estas razones sin duda perpetuarán através de los siglos en la memoria de todo panameño.

En aquel entonces nuestro líder pretendía edificar un hogar en donde todos los extranjeros de inmigración prohibida deberían ir buscando su tierra natal, y los de inmigración deseada, estar sujetos a leyes rigurosas, leyes que se esperaba que iban a favorecer a nosotros los panameños, y así, axiomáticamente colocar en un plano peligroso a los elementos foráneos. Pero hoy sabemos por experiencia que nada que se dirige en detrimento de los forasteros, debe forzosamente, redundar en beneficio del país.

El término Panameñismo no fue tratado ni aceptado de manera sagrada por nuestro pueblo. Esta frase sufrió cambios y exageración en su interpretación y práctica; en lugar de tonificar la idea de acercamiento entre todos los individuos respetuosos de las leyes residentes en nuestra República, con grandes y nobles actividades, nos limitábamos a rendir críticas severas a nuestros vecinos inmigrantes. Como pretexto para aquello aludíamos a la necesidad de fomentar el panameñismo, y lograr así darle a esta palabra el incorrecto significado de "Guerra con los extranjeros".

Nosotros que sentimos a nuestra patria, pedimos de todos su fiel colaboración en pro del desarrollo de nuestro país, haciendo siempre caso omiso de su nacionalidad, para así ver realizada las palabras del gran americano Simón Bolívar, quien tan atinadamente pronosticó el futuro de nuestro Panamá.

PALABRAS CELEBRES

Llegó la hora de ganar dinero, coloque Ud. al lado de cada frase el nombre de la persona, que Ud. crea su autor.

Completando esto satisfactoriamente será acreedor de la suma de 0,90 de balboa. Que podrá cobrarlo en la sala de V B Comercio a cualquier miembro de dicha asociación.

- 1 Me lo como, me lo como, estudie.....
- 2 You young man.....
- 3 Viva la honradez.....
- 4 Bueno ya, listos.....
- 5 Bueno, bueno, no somos comadres.....
- 6 Vamos niños; avíspese; no sea saltón, estudie, le aprieto la mazorca.....
- 7 Bueno jóvenes.....
- 8 Bueno jóvenes tenemos que acabar pronto.....
- 9 "S S S S S al otro ladoo".....

* * *

FORMAS DE DESARROLLO

POR EJEMPLO:

El jefe de Entradas y Salidas de una empresa es el.....portero.

Trabajemos hombro a hombro y no tardará el día en que con el corazón plétórico de patriotismo y con la cabeza erguida descubriremos que tanto nativos como forasteros dieron sus esfuerzos para hacer de nuestro istmo una verdadera faja de tierra, imprescindible para el adelanto en la vida del mundo, y que debería olvidarse una vez por todas los funestos términos odiosos de forasteros y nacionales; instituir un vocablo común y agradable para que sirva de nombre a todos los que habitan un mismo país. No ha habido mejor título que el de ciudadano, palabra que encierra un mundo de gratos significados. Cuando el hombre logre esto, dejará de existir ese odio mutuo que llena los corazones de los individuos.

Hombres ciegos, no ciegos porque sus ojos están cerrados, sino porque ellos mismos han rehusado ver la luz, gritan sin pensar con insistencia, abajo con lo extraño, somos nacionalistas. Temo que estos sujetos sean seres ignorantes que constituyen una amenaza para cualquier país, puesto que no hay un solo país que pueda crecer rápidamente y de manera segura sin el concurso de ideas y elementos extraños.

Instantáneas

CARCEL (Nº 1)

Por JORGE GÁSPAR

V C Liceo

Silencio glacial de cárcel apartada del mundo. Sólo de vez en cuando resuenan los pasos del carcelero que hace su ronda. Detrás de las rejas se adivina la vida apática de esos hombres que duermen, comen, recuerdan, miran al vacío con ojos inexpresivos o cuentan los minutos, pequeñísimas gradas de la escalera tan inconmensurablemente alta para algunos de ellos hasta llegar a la libertad. Esperar, nada más que esperar.

Pero he aquí que de repente surge una voz, arracándose de las entrañas de este cementerio de vivos, titubeante primero, gloriosamente segura después, e invade todos los ámbitos de la prisión. Un violín entona el Himno al Sol de Rimsky Korsakoff, trepidante de pasión, cargado de anhelos. No, no es casualidad, aquí un hombre apisionado hace desbordar su alma en fervorosa plegaria hacia el Sol, símbolo para él de la vida libérrima, de los campos y bosques y ríos en cuyas olas había observado tantas veces centellear sus rayos, ¡de todo lo que echa tanto de menos! Rito salvaje es este y pasional.

Y ahora, ¡qué de acordes y trémolos se desatan en esas cuerdas en caprichoso aleteo! ¿Era el recuerdo de la tragedia que ha vuelto a su memoria, o acaso la imagen de una mujer, que hace que evoque fuego, lava, tormenta...?

Para este hombre han desaparecido por un momento las paredes que de continuo le oprimen los pulmones, ha sabido romper por un instante su cadena en una gran explosión del deseo de vivir libre.

—¿Quién es el que...? Quiero preguntarle al alcaide que me acompaña, pero él adivinó:

—¿El violinista, dice usted? Un preso. Homicida. Toca bien.

Asiento. Levanto la vista hacia de donde viene el sonido. Diviso aún al artista parado en el centro de su celda, cuando baja lentamente el arco, mirando tal vez cómo va a morir la última nota de su instrumento en brazos del postrer rayo de sol. Después, poco a poco lo envuelven las tinieblas.

No intentes hacer una cosa si no estás seguro de tí mismo, pero no renuncies a hacerla simplemente porque otra persona no está segura de tí.—*Stewart E. White.*

EL LIBRO, SU DESARROLLO Y SU IMPORTANCIA, VISTOS DESDE UN PUNTO DE VISTA HISTORICO - LITERARIO

Por CÉSAR SAAVEDRA
VI B Ciencias

No persigo como fin hacer un trabajo completo ni exacto acerca de la importancia del libro, sino simplemente un breve y conciso resumen de su importancia, y del desarrollo que ha sufrido desde tiempos inmemoriales hasta nuestros días. Si nos trasladamos, imaginativamente, al tiempo de los antiguos egipcios veremos que ya el hombre, en aquella época, no solo se interesó en emitir sus opiniones sino grabarlas en piedra, madera o papiro para hacerlas patrimonio de las generaciones venideras. Y es así como hoy día nos encontramos con los jeroglíficos egipcios, que pueden considerarse como los libros más primitivos y rudimentarios. Y es por medio de estos escritos, por los que hemos podido obtener una información, si no completa, por lo menos elemental de las costumbres, invenciones y conocimientos del pueblo egipcio, que en muchos casos han contribuído al desarrollo de la humanidad.

El papiro continuó usándose durante toda la antigüedad hasta la Edad Media, para grabar el pensamiento de las personas. Y es por medio de estos escritos por lo que hemos podido conocer la vida que se desarrolló durante este período y obtener valiosos frutos científicos y literarios, como los son las obras antiguas, que fueron más tarde la fuente del humanismo, que es uno de los puntales del Renacimiento.

Pero el papiro era tan caro, que a fines del siglo VIII se ocuparon de emborrar el texto de numerosos manuscritos antiguos para grabar nuevos; de aquí la pérdida de muchos de ellos.

No fué sino al partir del siglo XIV cuando se pudo fabricar papel barato, materia prima del libro y que fué lo que dió grandísima importancia al descubrimiento de la imprenta. Hasta ahora hemos visto que los libros de la Edad Media eran manuscritos, es decir, escritos a mano y, por lo

tanto, costosos, escasos y al alcance de pocas personas. A fines del siglo XIII una Biblia copiada a mano costaba de 400 a 500 francos. En las postrimerías del siglo XIV se imaginó grabar el texto en madera (xilografía), pero el procedimiento costaba mucho. No fué sino hasta 1.440 cuando Juan Gutemberg logró un éxito completo al inventar la imprenta y poner el libro al alcance de todos.

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que el invento de la imprenta marca el verdadero desarrollo del libro. De esa época en adelante el libro ha tenido y tiene una gran importancia en el desarrollo cultural y científico de la humanidad. Ha hecho posible la universal difusión del pensamiento y, por lo tanto, ha provocado nuevos descubrimientos y transformaciones políticas y sociales. Hizo una valiosa contribución en la revolución francesa, ya que las ideas de los filósofos y economistas fueron las que provocaron el movimiento revolucionario del año de 1789, que marca el advenimiento de la libertad al mundo. Fué una de las chispas de la emancipación americana, pues sin los escritos franceses de los filósofos y economistas introducidos en América, no hubiera sido posible transformar la mentalidad del oprimido habitante americano.

Hoy día su importancia es inimaginable. Es el lazo de unión entre los pueblos; es el vocero del pensamiento universal y la forma más exacta de la libre expresión del pensamiento. Para la juventud a la cual pertenecemos nosotros, el libro es de vital importancia, pues él nos ilustra, nos enseña, y mantiene en nosotros, latente, el espíritu democrático tan necesario en la actual emergencia.

En general podemos considerar al libro como instrumento indispensable del progreso y de la libertad.

ANECDOTAS

En un establecimiento de enfermos mentales ocurrió, según el Dr. Seider, el siguiente diálogo:

—Este es un mundo que no tiene sentido— dijo uno de ellos—; la gente rica y que tiene mucho dinero compra todas las cosas al crédito, y a la gente que es pobre y no tiene un centavo le es imposible adquirir algo sino paga en efectivo. A mi modo de ver, ahí existe una incongruencia. Pensando con lógica, debiera ser al revés. La gente

con dinero debiera pagar en efectivo y la gente pobre comprarlo todo al crédito.

—Pero— le dice el otro loco— si el comerciante le vende a los pobres, que son la mayoría, sin recibir dinero, irá a la bancarrota y se quedará sin tienda.

El primer loco meditó unos segundos, pero replicó al cabo:

—Y qué?... Cuando el comerciante cierre su negocio y se convierta en pobre podrá también comprar al crédito.

LA TIERRA DEL TUIRA (DARIEN)

Por AGUSTÍN BEDOYA
VI B Ciencias

Al escribir este artículo quiero hacerlo con el propósito de borrar de la mente de mis compañeros la pobre opinión que se tiene del Darién y de sus moradores; allí también hay leyendas bellas y graciosas, que muestran claramente la rica imaginación del darienita. Como muestra la que he titulado "EL ESTANQUE MELODIOSO".

Antes de comenzar el relato, quiero hacer un ligero análisis acerca del río Tuira, para que así puedan entenderme mejor.

El Tuira es el río más grande de la República. Está situado en el Darién y se divide en tres cursos: 1) El alto Tuira, que comienza en el cerro del Espíritu Santo (punto de nacimiento del Tuira) en la serranía del Darién y termina en su confluencia con el Chucunaque; su ancho no excede de 60 metros y su profundidad de 15.2) El curso medio que comienza en su confluencia con el Chucunaque, frente a la población de El Real, y termina cerca del Chepigana. 3) El Bajo Tuira, comienza desde Chepigana y termina en el Delta, que se encuentra un poco más abajo de la población de La Palma; en este curso el Tuira tiene un ancho de más de dos millas y una profundidad que excede de 300 pies.

En el Delta se encuentran dos islas de regular tamaño, la del Encanto y la de Boca Grande. En estas islas están las ruinas de dos fuertes; el de San Carlos, en la isla del Encanto y el de San Isidro en la Boca Grande, ambos construidos en el año de 1677; los españoles los construyeron con el propósito de defender la entrada del Tuira y así librarse de los piratas. Las islas mencionadas dividen la desembocadura del Tuira en tres cauces, a saber: el de Boca Grande que es el verdadero Tuira, el del Boquete o Boca Chica y del Caño de San Isidro. Estos dos últimos son formados por el Tuira en su afán de buscar caminos más cortos para salir al mar; y es precisamente en este sitio donde tuvo su origen la leyenda que a continuación contaré.

Cuenta la tradición darienita que en tiempos de los españoles existió un hombre conocido con el nombre de Nicolás, que era muy aficionado a la pesca. Un Viernes Santo dispuso Nicolás irse a pescar. A pesar de que la gente del pueblo de la Palma le decía que era mal día para realizar tal oficio, que si él pescaba en ese día iba a sacar la cabeza de Jesucristo pegada en el anzuelo de

la cuerda, hizo caso omiso de ello; cogió su bote, sus anzuelos, su canaleta y se fué.

Nicolás cogió como punto para su pesquería la entrada del Boquete, a una distancia de 10 metros de la isla del Encanto. Estaba muy entretenido pescando cuando vió sobre una piedra que se denomina "Mayoral" y que es anexa al Encanto, a una mujer bañándose; esta mujer tenía forma humana desde la cintura hasta la cabeza, el resto era pescado. Tenía además una totuma de oro y una peinilla de plata. El hombre se quedó embelesado viendo a la mujer bañarse y peinarse; al verla ella, le preguntó: ¿De qué te has enamorado, de la peinilla o de la mujer? y éste entonces le contestó: de la totuma; enseguida la sirena tiró la totuma al pescador y al tratar éste de cogerla desapareció en la profundidad del río, a la vez que también lo hacían la mujer con su peinilla.

Desde entonces se oye por los alrededores de la citada isla del Encanto una música melodiosa que parece salir de debajo del agua. Esta música comienza a escucharse desde el primer viernes de Cuaresma y termina el día de la subida a los cielos de Cristo o sea el Domingo de Pascua.

En todo el delta del Tuira cuando llega el período de la baja mar se forman remolinos y hoyas que hacen peligrosa la navegación en botes y canoas. La tradición atribuía esto a la sirena quién se enfurecía y de esta manera hacía que las aguas se agitaran; pero hoy la experiencia nos ha evidenciado que el enfurecimiento de las aguas se debe a la resistencia que las islas ponen a la corriente del río.

Los españoles tomaron entonces como base esta leyenda para poner en la mencionada piedra "Mayoral" el siguiente trozo:

*"Cuando vengas al Darién
encomiéndate a María,
que en tus manos está la entrada
y en la de Dios la salida".*

Pero el fin de ellos no fue popularizar la leyenda, sino intimidar a los piratas y así librarse de los ataques de éstos con la ayuda del letrado y de sus fuertes.

La otra leyenda se titula el "Pozo Encantado" y se las daré a conocer en la próxima edición.



— CHISTES —

¿COMO?

La profesora: Haber Lugo, déme un ejemplo de complejo de inferioridad.

Lugo: Un ejemplo sería cuando a Luzcando le dicen que su frente se parece a la de Merel.

— o —

El profesor: Vamos haber Ospino, "dicción" significa palabra; "ario", colección. Podría decirme, qué es diccionario?

Ospino: Diccionario es una colección en donde están todas las palabras, excepto la que uno busca.

Era una mañana sin luz; los elefantes volaban de rama en rama, mientras un hombre sentado, caminando sobre una piedra de madera, veía caer el sol.

A la claridad de la oscura noche, divisó a un policía leyendo un libro sin hojas, a la luz de una vela apagada. Más adelante, a la luz de un farol apagado, divisó el cadáver de un ser viviente, mientras un ciego leía un periódico, un mudo recitaba, un sordo lo escuchaba y un manco aplaudía.

Tres Consejos

Por RODRIGO PEREIRA
V. C. Liceo

Una leyenda involucra a veces fecundas enseñanzas. Estas tejen a su vez frecuentemente tradicionales leyendas. Y es del caso nuestro recordar y darle el lustre que se merece a la inventiva de nuestros abuelos, en la loable concepción de adagios en donde imperan la sabiduría, y también la noble y resplandeciente luz de su conciencia; ello les ha permitido vaciar en un breve decir de palabras, sus preciosas enseñanzas, con las que han pretendido llenar el cúmulo de huecos de los inexpertos principiantes.

He aquí una leyenda creada tal para la aplicación de tres proverbios.

Un humilde trabajador, desesperado por la indigencia en que yacía junto con su esposa, se alejó de su hogar para tratar de encontrar un modo de remediar su triste estado. Pasaron muchos años antes de que pudiera emprender el regreso con la fortuna soñada por tanto tiempo, y en sentirse así feliz con el nuevo horizonte que su riqueza le abría. En el camino se encontró con un anciano que le propuso venderle tres consejos, cada uno por cien pesos, que lo librarían de malos percances. Con el corazón ansioso de verse llegar triunfalmente a su casa, no quería darle importancia a las palabras del viejo, más pensando que nada significarían para él desembolsar trescientos pesos, determinóse aceptar la proposición. Los tres consejos eran los siguientes: "Toma siempre el camino real y no la vereda", "No preguntes lo que no te importe" y "No te partas con las primeras nuevas". Aprendiéndose los tres consejos, siguió su camino, pensando que ningún valor real para él podían tener, y olvidándolos, dedicó todo su pensamiento al anhelado retorno a su hogar.

Sucedió sin embargo, que, cansado de caminar por un lugar que siempre le ofrecía igual y aburridor panorama, vió otros senderos con diferente aspecto, que resultaban más largos por las curvas y vueltas que aparecían en ellos. Pensó tomar estos últimos, y así lo iba hacer, cuando recordó el primer consejo que le advertía que "tomara siempre el camino y no la vereda". Por seguir simplemente las palabras por las que había pagado cien pesos, continuó por el camino recto. Al cabo de un rato sintió gritos de desesperación que venían del sendero que él había querido seguir al principio, y preguntando más adelante la causa de aquellas voces y alharaca, le respondieron que un mercader había sido asaltado y despojado de

los bienes que llevaba. Comprendió entonces el hombre el bien tan grande que le había deparado el consejo, al cual no había dado importancia primordial en un principio, y sin el cual probablemente estaría en esos momentos sin un centavo, despojado de la fortuna que había labrado tras tescnera lucha.

Llegó más tarde, fatigado y con hambre, a una fonda en donde pidió una comida. Cuando más distraído se hallaba, notó que una mujer encadenada, se encontraba debajo de la mesa comiendo huesos de una calavera q' le habían dado. Confundido con el inusitado hecho, no salía de su admiración y pensó preguntar la razón por la cual ocurría tan pecaminoso suceso. cuando recordó las palabras que le aconsejaban "no preguntes lo que no te importa". Comprendió entonces que algún valor debía tener aquel consejo, tal como sucedió con el anterior, por lo cual se determinó a callar y permanecer mudo ante lo que veía, ya que nada perdía actuando de esa manera. Cuando se iba de la fonda, le informaron que por su prudencia y bien proceder, se había salvado de correr igual suerte que otros que habían sido curiosos e imprecavidos; por preguntar acerca de lo que veían, habían sido muertos y guardados en un cuarto contiguo a la sala del comedor, y cuyos huesos más tarde servían de alimento a otros curiosos más. Se alegró, pues, infinitamente el hombre de haber procedido en aquella forma prudente que le había librado de una posible muerte.

Siguiendo feliz su camino, un buen día llegó a su casa alegre y contento con el afortunado desenlace que había tenido para él. Mas, entrando en su antigua casa, quedó perplejo al observar que a su esposa la abrazaba un cura, al parecer tal vez un amante de ella. Furioso e iracundo, tomó una escopeta que llevaba consigo y la apuntó contra el entrometido cura. Pero vemos aquí que la providencia pareciera haberse encargado del bienestar del hombre por cuanto éste, en un instante de apaciguamiento, pensó en el tercer consejo que decía "no te partas con las primeras nuevas"; y así se dijo que muy bien podría esperar hasta cuando averiguase todos los detalles sobre el caso, y luego actuar según las circunstancias. Así lo hizo, y entrando en la casa, lo recibió su mujer con voces de alegría, y al mismo tiempo le presentó al hijo que había dejado cuando se había ido; estaba grande ya; y era un sacerdote; pues cabalmente acababa de regresar de un seminario en donde había recibido las órdenes sagradas.

De esa manera, librado de tres percances por los tres consejos, pudo ser feliz al lado de su esposa, de quien por tantos años había vivido alejado, recibiendo la recompensa de su trabajo y de su prudencia.

La Amistad

Por JOSÉ A. ROSALES
VI B Ciencias

Es tan grande como el amor y las bellas pasiones que ennoblecen y estimulan al espíritu humano.

Ella nace de la mutua simpatía que surge entre los individuos que por una causa u otra han sabido apreciar su valor en esta vida llena de amargura o de felicidad, de riqueza o de miseria, de ilusiones y realidades, en fin, de todo lo que suele acompañar a nuestra vida.

En estas altas y bajas que sigue el sendero de nuestro destino, la amistad fortalece sus lazos a medida que los sinsabores y problemas de la vida la ponen a prueba. Estas situaciones hacen que ella surja como una ninfa esplendorosa y llena de luz, digna de ser aclamada por todos los ámbitos de nuestro mundo.

Es necesario haber pasado por miserias y sufrimientos, por la felicidad y desdicha, alegría y tristeza; haberse agitado y vivido en los distintos campos y haber observado y conocido todos sus casos para poder comprender lo que es ella en sí y saber luego apreciar sus méritos.

Si nos trasladamos a la naturaleza vemos que el conocido dicho, "Todos para uno y uno para todos", tiene múltiples aplicaciones que son dignas de ser imitadas por nosotros que nos apreciamos superiores a los otros seres en diversos aspectos de la vida.

En la amistad se encuentra apoyo y aliento para llevar a cabo empresas difíciles; se encuentra alivio en los momentos en que nuestro espíritu flaquea por las penas o sufrimientos; se halla fortaleza, en los momentos de debilidad y, aún, valor para continuar la lucha en este "valle de lágrimas".

Las actividades humanas, en tiempos pasados, y más aún en los modernos, han puesto de manifiesto que las buenas relaciones, la camaradería, la ecuanimidad y comprensión, son los factores esenciales que originan y mantienen en su pedestal a la amistad.

Si teneis buenas amistades, conservadlas; pues en ellas están los soportes más fuertes de tu vida.

MAS CARIÑO PARA EL IDIOMA CASTELLANO

Por FELIX OCTAVIO URRIOLA
VI Letras

Una nación que da ejemplos insospechables de decadencia idiomática y que poco a poco se encamina hacia una renunciación integral del habla de sus mayores, representa un pueblo débil que comienza a realizar la abdicación pusilánime de su nacionalidad. Es por esto por lo que todas las decadencias hablan en un ridículo lenguaje bárbaro. Y así, tras la pérdida lamentable del idioma, se suscita, como consecuencia lógica de la desintegración patria, el ocaso de las costumbres distintivas de los países sometidos al tutelaje extranjero.

No es éste el caso de mi tierra. No anhele pensarlo ni por un momento, aunque de cuando en cuando observe pruebas esporádicas de atentados terribles contra el rico idioma de Cervantes: en periódicos y revistas, en letreros y conversaciones de ciudadanos panameños. Claro está que si esto es criticable, también tiene que serlo la anomalía que acontece en los bachilleratos de ciencias de la capital, en los cuales durante el último año de estudios, no se exige a los estudiantes el aprendizaje del castellano; pero en cambio se les obliga a que aprendan no sólo inglés, sino francés. La razón de esta irregularidad es obvia: se explica en el poco cariño que sienten ciertos falsos maestros por el idioma nacional y en la inclinación exagerada que evidencian hacia determinadas lenguas foráneas.

Es abominable la anterior situación. ¿Qué hacer frente a ésta? ¿Guardar silencio? Yo creo que no. Precisa combatirla y señalar sus peligros ulteriores. Urge denunciarla, para que las autoridades del ramo le den pronta solución.

Una crítica gramatical y un curso de redacción, resultan, pues, imperiosos en los bachilleratos de ciencias, es decir, en el último año de los mismos, con lo que ganarán los estudiantes y así se dará una prueba más del cariño que la Escuela Panameña experimenta hacia el idioma que un día trajeran a la América los viejos conquistadores de ultramar.

* * *

No es seguir el camino recto de la virtud eso de cambiar de placeres por placeres, dolores por dolores, temor por temor y lo menos por lo menos, como se cambian las monedas; la única moneda que hay de buena ley, por la cual se debe cambiar todo, es la sabiduría.—*Platón.*



DON JOSE DOMINGO DE OBALDIA

Algo sobre José Domingo de Obaldía

Por F. ARNULFO MENÉNDEZ C.

VI B Ciencias

Tres años ha, que llegué al Instituto Nacional... Aún recuerdo, aquella tarde; el sol tendía ya a ocultarse tras la mole airosa del Ancón... con espíritu de novedad miraba y examinaba, ese edificio que iba a ser mi segundo hogar. Caminando por el vestíbulo, ya de vuelta, ví una placa de bronce, que decía:

“Esta Obra Fué Iniciada en El Año De 1914 Siendo Presidente De La República El Exmo. Señor J. D. de Obaldía

Así me enteré de quien había sido el padre de esta casa de estudio, honra de la República...

Pasaron los días; ni a profesores, ni a alumnos, oí jamás el nombre del hombre que inició la construcción de esta casa; esto no dejó de extrañarme, pero no me atreví a preguntar por la vida del hijo del Valle de la Luna...

Siguieron pasando los días; estábamos en el Aula Máxima; miré las figuras de los Ilustres de la Patria que allí estaban, observando a la juventud que se levanta llena de optimismo; ví la de José de Obaldía; creí que este era el padre del Instituto Nacional... Pero un día la satisfacción que sentía, fué rota al saber que ese José de Obaldía no era quien yo pensaba, sino otro no menos ilustre hijo de esta tierra, el padre de José Domingo de Obaldía. Me dije: “Decididamente Los Aguiluchos han olvidado quien les dió este

nido de águilas, pero yo no olvidaré jamás a José Domingo de Obaldía”. Por eso hoy escribo estas líneas que solo tienen el valor de envolver el deseo más vehemente, de que los institutores, que dicen elevar los valores nacionales, comiencen a hacerlo por casa. Mi trabajo no está basado en datos históricos; pienso que ello sólo serviría en este caso, para hacer cansada la lectura; otro, tal vez más afortunado pueda escribir una obra digna de este digno patricio...

“JOSE DOMINGO DE OBALDIA”

Nació este distinguido panameño allá en las Tierras de Barú por el año de 1845, más exactamente, el 15 de Enero de el mismo año. Como su padre, el ilustre estadista José de Obaldía, dió siempre muestras de gran entereza de carácter, honradez acrisolada, haciendo del honor, su estandarte, la norma de su vida.

Fué representante al Congreso Colombiano, y desde allí elevó su voz para defender los intereses del Departamento. Defendió con calor el tratado Herrán-Hay, pero desgraciadamente fracasó en su intento de que éste se aprobara.

Poco después en 1903 aceptó el puesto de Gobernador del Istmo. Su nombramiento tuvo serias oposiciones en el Congreso Colombiano, pero el Vice-presidente por intermedio de uno de sus secretarios de estado se encargó de demostrar la conveniencia política de tal nombramiento.

He aquí algunos fragmentos del discurso que pronunció don José Domingo de Obaldía en el salón amarillo del antiguo Palacio de la Gobernación al jurar el cargo: “He considerado y considero que los intereses universales que ya reclaman urgidos la construcción de una vía marítima que una al océano Atlántico con el Pacífico, tienen derecho a nuestra cooperación; y que concesiones cuyo objeto sea servir a esos intereses y aunque impliquen algún sacrificio de soberanía no serán juzgados indecorosos. Justifican en mi concepto esas concesiones, el elevado fin con que se hacen. No debemos negarle a la civilización lo que de nosotros necesita para conseguir su marcha victoriosa... que me imponen regla de invariable conducta en el ejercicio de mis funciones oficiales: el cumplimiento estricto de la Constitución y de las Leyes, el estudio y la satisfacción de las necesidades generales, el fomento y la defensa de los intereses públicos sin contemplaciones ni reservas... es homenaje, señor, que rindo orgulloso a la verdad histórica y a su memoria. No se separará el hijo de la huella honrosa del padre y en sus manos, como gobernante, no se menguará el símbolo sagrado de la república, ni el brillo de sus estrellas”.

Ejerció como Gobernador del departamento sólo 43 días, pues el movimiento separatista culminó con la independencia del Istmo en 1903. Pero esto no fué óbice para que de Obaldía hiciera honor al juramento de cumplir con su deber según se ve en el siguiente telegrama: “Panamá, 5 de noviembre de 1903. General Pompilio Gutiérrez, Colón. Amigo General: No he firmado acta de independencia por lealtad y decoro. Entre los halagos del poder faltando a mis deberes, y la prisión en su cumplimiento, llegué a lo último. Estimo mi situación: de un lado la felicidad del Istmo, mi constante aspiración, mi familia y mis amigos; del otro, mi deber. Le doy mi palabra de no tener participación alguna en conducta “Colombia” y “Veintiuno” (el batallón y el buque de guerra) y no haber recibido informe serio sobre el movimiento separatista. Apelo al testimonio del General Castro. Pretel, Tovar y Dr. Arosemena, conocidos enemigos separación, no he dejado de cumplir mis deberes ni retardado siquiera orden superior. He caído porque era inevitable, contando separatistas, pueblo, batallón, policía, buques. Además, algo que sospecho de mayor importancia: se dice que Ud. cumplirá su deber. La situación es de excepcional gravedad, me retiraré tan pronto como me lo permitan”.

En 1904 fue a Washington como Ministro acreditado ante la Nación del Norte. En el primer Congreso en que Panamá asistiera como nación independiente, a la conferencia Panamericana de Río de Janeiro (1906, fué también don J. D. de Obaldía delegado por nuestra patria). El 24 de

Junio de 1907, como primer designado, ocupó la Presidencia en la cual duró hasta el día 24 de Diciembre, del mismo año.

El voto popular lo asciende a la Presidencia en 1908; pero hombres íntegros como éste, no permanecen mucho en los sitios que merecen y así, el 30 de abril de 1910, la muerte lo sorprende y lo lleva tras sí. Perdió la patria un hombre de honor, y un gran valor como estadista; la educación nacional perdió uno de sus favorecedores; pero el partido conservador perdió algo más: con la muerte del presidente de Obaldía, el partido bajó de su condición de dirigente de la cuestión pública.

Para mí, como estudiante institutor, tiene don José Domingo de Obaldía una gloria aún más inmarcesible: inició la construcción del Instituto Nacional, que celebra ya su 33º aniversario del que se dice, y es cierto, salen los hombres que dirigen y dirigirán la patria. Por eso sería una labor noble de todo hijo de nuestro Nido de Águilas, tratar de que se cumpla la Ley Nº 125 del 10 de Abril de 1943:

“LEY NUMERO 125

(DE 10 DE ABRIL DE 1943)

por la cual se conmemora el centenario del nacimiento de don J. D. de Obaldía.

La Asamblea Nacional de Panamá,

CONSIDERANDO:

Que el 15 de enero de 1945 se cumple el primer centenario del nacimiento del ilustre patricio don J. D. de Obaldía;

Que el señor de Obaldía ocupó la Presidencia de la República como designado en 1907 y como Presidente Titular en 1908 a 1910;

Que durante su administración se caracterizó como un gobernante conciliador de las dos tendencias antagónicas y hermanó la familia istmeña;

Que es deber del país enaltecer su memoria,

DECRETA:

Artículo 1º Conmemórese el primer aniversario del nacimiento de don J. D. de Obaldía.

Erijase un monumento a su memoria en la ciudad de David, costado por subscripción popular y por el estado.

Publíquese bajo la dirección de la Academia de la Historia, los discursos y artículos de don J. D. de Obaldía.

Artículo 2º Abrase un concurso para premiar la mejor biografía de este patricio con un premio de mil balboas (B. 1.000.00) y la edición de mil ejemplares por cuenta del Estado, sin que el autor pierda su derecho.

La Música de Debussy y Ravel

Por ARMANDO FADUL
VI Letras

Es extraño el parentesco entre la música del genial autor de "La Puerta del Vino" y "La Niña de Cabellos de Lino", y la del otro gran impresionista Mauricio Ravel. Ambos surgen de diversos puntos, pero en su camino siguen líneas paralelas, hacia una misma meta, un ideal común.

Si nos detenemos a estudiar esa coincidencia, terminaríamos por negarla inmediatamente y llegaríamos a la obra más bella de Debussy: "La Siesta de un Fauno". En ella la adoración por la naturaleza no estriba en una mera pintura onomatopéyica, una descripción exacta y perfecta, sino en un melodioso perfume que supera a la estricta verdad, en favor de la eufonía y la claridad.

No obstante lo dicho, esta similitud entre los dos grandes franceses, en vez de perderse, se reafirma, porque —como dice A. Salazar— Ravel se aparta de su derrotero para imitar al Debussy de "l'après-midi", con una nueva obra: "Dafnis y Cloe".

Si alguien escuchara por primera vez "Juego de Aguas", afirmaríase rotundamente que pertenece a Debussy; sin embargo es propia de Mauricio Ravel.

Existe, pues, la similitud. Ahora, ¿cuál es la diferencia? Para saberlo es necesario escuchar muchas veces la música de ambos compositores. "Clair de Lune", por ejemplo, de Debussy, no se distingue sólo por el estilo y la forma; poco a poco, esa aparente belleza que la cubre se va esfumando, hasta dejar completamente desnudo el fondo pleno de inspiración: un fondo que es hermosura auténtica, éxtasis, canción a la naturaleza, a los lagos profundos, a las flores y a los reflejos de una preciosa luna naciente...!

Pero la música de Ravel no cambia, (sin incluir a la citada por Salazar), es y continuará siendo siempre una mera vestimenta sutil y caprichosa!

EL CRISTO DEL CALVARIO

Por ROMULO ESCOEAR
IV C Liceo

Miradlo, allí va, jadeante, sudoroso, doblada su espalda bajo el peso de la cruz. Implora con la mirada, y sólo ve rostros hostiles, la turba que lo maltrata y le veja. Un paso, otro y otro, se acerca a su fin. Pero, ¿es eso el fin de Cristo? Ni una mano amiga. ¿Eres rey? Ja, ja, muera el loco; todos corren presurosos a clavarlo.

El calla, los mira, con intensa candidez los mira. Ya llegó; rápidamente la cruz es levantada, más rápido aún clavan a Cristo. La sangre burbujante escapa por las heridas, y con la sangre, la vida. El aún los mira, hermanos, son mis hermanos.

¿Por qué permites ser sacrificado si eres hijo del creador? ¿Por qué soportas en silencio la risa del populacho enardecido, de la turba que danza frenética a tu alrededor, que grita: "Muera judea"?

Las horas incansablemente pasan, unas tras otras. Inmóvil en la cruz estaba el Cristo, aún los miraba; hermanos, son mis hermanos.

¿Pero es que son tus hermanos esos que así se burlan de tí, tus victimarios?

La sangre escapaba por las heridas, y con la la sangre la vida. La respiración cesaba gradualmente, los miembros antes móviles, se estaban tornando rígidos.

Ahora Cristo, ningún otro momento fué mejor, demuéstrale que tú eres hijo del Creador. ¿O es que acaso no harás nada por salvarte?

El divino crucificado levantó pesadamente su rostro hasta los cielos, y el más grande de los milagros se hizo: la resurrección de Lázaro fué nada comparada con el momento en que Cristo sintiéndose morir dijo angustiosamente a su Padre celestial:

"Perdónalos Señor, pues no saben lo que hacen".

Artículo 3º Organícese, bajo los auspicios de la Academia de la Historia un Congreso Nacional Histórico en la ciudad de David.

Dada en la ciudad de Panamá a los nueve días del mes de abril de mil novecientos cuarenta y tres".

¿Por qué hablar tanto de democracia, de nacionalismo, de constitución, de obras públicas? Debe recordarse que (parodiando la frase "no sólo de pan vive el hombre") no sólo de palabras vive el

hombre, al pueblo debe enseñársele a dar gloria a los panameños dignos y a repudiar los falsos, que son aquellos que en nuestro lenguaje corrientemente se les llama demagogos.

Institutor, ex-institutor, pueblo panameño, hijos del Valle de la Luna: el centenario del nacimiento del último Gobernador del Departamento de Panamá y ex-presidente constitucional de la República, se acerca. Haced lo que esté a vuestro alcance, para que no sea letra muerta, es decir una ley más, la Ley 125 del 10 de abril de 1943.

Sueño

Por FELICIANO FONG

VI B Ciencias

Siempre me parecía que veía a esa joven querida por mí: la recordaba en mis horas de mayor angustia, y, nunca, pero nunca, a pesar del inmenso cariño que sentía por ella la había visto en un sueño.... Turbada por mil ansias y congojas, tampoco la había visto reflejada en el piélago sigiloso de mi propia ilusión, hasta que un día de marzo, la ví flotar en el lago cristalino de mis fantasías. Sí, era ella, mi dama idolatrada, la dulce mujer que era parte de mi alma, de mi existencia miserable y sufrida. Yo la quería y anhelaba en ese instante ver su rostro, gozar con su mirada y oír su risa de ángel bondadoso e inocente. ¿Pero adónde iba con mis fantasías y con los eternos recuerdos de mi amada? La visión de ella no se alejaba de mis alrededores. Porque si yo había aprendido a odiar, también sabía querer con todo el fuego infinito que hay dentro de mi alma.

Mis primeros años los había vivido plenamente convencido de la realidad de lo que es la existencia sobre este valle de lágrimas. Por eso, sí en mí crecía y se desarrollaba el amor, era sencillamente porque yo adoraba a esa niña, tal como a mi madre.

Era flor que apenas entreabría sus pétalos a los dardos sofocantes de Febo tropical; me había dicho o hablado con una ternura exquisita acerca de sus sufrimientos y melancolías. Sufría a una edad muy prematura; y procuraba comprender sus llantos y el hondo pesar que guardaba adherido a las fibras sutiles de su corazón.

Yo esa noche la vi llegar hasta mí con su traje que semejaba una túnica blanca, tan blanca, y límpida como su honradez. Ella sintetizaba la candidez, y cual una estatua surgida de entre las sombras nocturnas, era la personificación de la nostalgia. Así la ví; triste, con sus ojos negros y serenos, hinchados por el llanto.

Era exasperante su mirada, tal como debía ser cruel y acre el dolor que ocultaba en las regiones profundas de su espíritu. En su faz se retrataba un grave martirio, cuando comenzó hablarme de las punzantes "verdades amargas" que se encuentran a granel por el laberinto de la vida.

Pasaban las horas y se extinguían mis efímeras fantasías. Pero, al mismo tiempo, se eternizaban en mis recuerdos, mientras que en mi alma se anidaban las floraciones de un misterio, de un temor y de un sufrimiento insospechable,

que me llevaban a pensar en diversas cosas ahintas de raro pesimismo.

Esos ratos paradójicos de mis fantasías, desfilaban por la cinta de mi imaginación, a la manera de una sombra desmesurada, cuya figura desagradable y fea, ha salido al escenario de la realidad.

Es ahora cuando ella comienza a llorar de verdad! Cuando sus lágrimas no han podido quedarse dentro de su alma y han tenido que aflorar a sus mejillas tiernas. Ha sido herida por las voces humanas. Esas voces que se pronuncian como endechas pérfidas contra una niña que cometió el pecado de haber nacido pobre!

¿Dónde está la bondad de Dios...? ¿Su amor inmarcesible por las criaturas humanas y su poder omnipotente para aplicar el castigo necesario al hombre que atormenta a su prójimo...? ¿Existirá el tribunal de los cielos, para que desde allá se le discierna la pena respectiva a la fiera maquiavélica que ha esgrimido por espada la palabra soez e indolente; las amenazas atílicas, unidas por salvajes o brutales golpes, en perjuicio de ese ser débil, huérfano e hijo de Dios? ¿De esa criatura que no ha tenido la suerte de saber lo que es el abrazo y el calor de una madre?

¿Por qué esa madre fallecida no pone en juego su influencia extraterrena y asigna al malvado la condena a que se hace acreedor por tanta insania contra la delicada niña que es fuente de mi más ferviente admiración?

Oh, mi Dios, por qué no acabas, no limpias el terreno de esa alimaña que azota inmisericorde el cuerpo y alma de esa vida, de esa hija tuya por quien moriste clavado y vejado en la cruz?

Por qué, contéstame, oh maestro! Escucha la súplica del pobre que te pide clemencia, tú que eres Salvador y dueño de lo creado!.... No dejes que mis llantos caigan en vano, ya que es lo más sano y puro que puede ofrecerte mi humildad!....!

Pon en práctica tu castigo... desbarata o haz impotentes sus feroces dentelladas, que en loca furia contra el escudo de tu gloria mil mordeduras pretenden hincarse.

Azotadlo y mostradle tu poder justiciero que lo hará arrodillarse, ante tí, avergonzado, como los demás hombres del orbe.

Apacigua a la bestia humana que, ebria del vino enloquecedor y repugnante de la maldad, trata de ofender públicamente a su hermano....

Acabadlo, que de él no será el reino de los cielos, porque atenta contra lo tuyo vanamente....

Contra el peso indeclinable de tu ley, modera el mal y la agresión que hay en su sangre endemoniada, para que de esta manera liberte aquello

Las Elecciones

Por C. LÓPEZ SCHAW
VI B. Ciencias

La base de todo nuestro sistema democrático es la soberanía de la nación, desde que los gobiernos han dejado de ser permanentes y hereditarios. El único medio de que dispone la soberanía del pueblo para manifestarse es el sufragio universal.

“Los gobiernos democráticos o no lo son, o son gobiernos de elección.”

En muchos períodos electorales de nuestra historia, grupo de demagogos con menosprecio de las leyes, han tratado de falsear las elecciones, ahogando los comicios; escamoteando los votos; desvirtuando así el verdadero sentir y voluntad del pueblo, siguiendo a esto una serie de golpes de estado contra la soberanía del pueblo y contra las leyes de nuestra constitución.

Cuando las elecciones son perturbadas, la sociedad es perturbada también; tal estado de cosas, trae por consecuencia, el desorden y la injusticia; y es entonces el gobierno, no el centro de la organización social, sino el despojo arrancado por la fuerza y la violencia.

Si retrocedemos en la historia a los tiempos de Julio César, podremos darnos cuenta que la caída de la República Romana, se debió más que todo, al corrompimiento del régimen electoral; demostrado en las palabras de Julio César dirigida a los comicios, las cuales nos dan idea de las candidaturas oficiales: “Commendo vobis illum vestro sufragio suam dignitatem teneam”.

La iglesia católica tuvo su máxima decadencia cuando se corrompió su régimen electoral. Los papas dejaron de ser elegidos con la autoridad

por el cual estás en una cima brillante y majestuosa.

Esa mujer, hija de María, por quien ofrendo mi vida y lo doy todo. Esa mujer que, libre de manchas y vanidades, camina muda y silenciosa, cargada de espinas que le laceran la vida, como aquellas que hirieron al Mártir del Gólgota, yo la llevo dentro de mí mismo, cual una figura adorable y mágica surgida de mi primer sueño...

moral de otros tiempos; y esto, trajo por consecuencia: los cismas, los concilios revolucionarios, y la REFORMA.

¿Qué es la república? La república no es más que un organismo en el cual todas las instituciones tienen un origen electivo; y para que estas elecciones representen la verdadera voluntad del pueblo, se necesita la completa seguridad de los electores, de modo que el pueblo pueda manifestar su soberanía sin obstáculos soberanía que es superior al poder Ejecutivo. Según nuestra constitución, el poder Ejecutivo está representado por un mandatario, un delegado, conservando el pueblo su suprema y eterna soberanía.

“Las elecciones son luchas, luchas dentro de la legalidad.”

Si una junta electoral llama a la legalidad y se sale de ésta, la cita no ha sido leal; las elecciones se convierten así en un crimen, y para los electores en fuentes de irreparables desgracias. Entonces el sentimiento nacional tan fuerte y seguro entre nosotros, se eleva por sobre todos los demás sentimientos, impidiendo así el arraigamiento de un poder ilegítimo que sólo puede ser conservado por la corrupción y la intriga. En estos casos en que se desconoce la voluntad popular, aunque los partidos que verdaderamente gozan de ese apoyo se resignaran a un gobierno ilegítimo, en cumplimiento de una ley social, todavía vendrían las revoluciones, consecuencia inseparable de las arbitrariedades, tal como vienen los vientos por los desequilibrios que produce la variación del calor en la atmósfera.

Las elecciones deben ser preparadas por los partidos y nunca por el gobierno. Los gobiernos deben declarar que han de someterse a la voluntad nacional cuando ésta se manifiesta. Las elecciones deben ser garantizadas por una gran libertad de reunión y de prensa, porque un periódico bien dirigido es un verdadero desafío a las dictaduras, y la más alta condensación de los ideales democráticos, y no debe perturbársele con el poder público, siempre que ese periódico cumpla el destino que se ha impuesto, y elabore dentro de las normas que se ha fijado.

Los gobiernos deben tener presente que su acción está limitada a un tiempo breve; que las elecciones necesitan mucha pureza, mucha extensión de miras, si se quiere que ellas den los óptimos resultados que se esperan.

* * *

Los cuervos sacan los ojos a los cadáveres cuando ya no les pueden servir. Pero los aduladores destruyen las almas de los vivos, cegando sus ojos.—*Máximo.*

Un Tropezón en "Ojo de Agua"

Por PABLO E. FLETCHER

V C Liceo

"Ojo de Agua", es sin duda alguna, una de las principales bellezas naturales que han hecho de Costa Rica lugar predilecto del turista. Este soberbio capricho de la naturaleza es una de las mejores piscinas naturales de Centro y Sur América. Recuerdo la última vez que lo contemplé. Era muy de mañana. Los pájaros comenzaban su trinar incesante, mientras Febo, imponente y majestuoso, entraba a formar parte del paisaje. Aquel amanecer se presentaba tan bello y sobre todo tan natural, que resultaba un panorama de matices indescriptibles. En donde la frescura y verdor del campo, la sinfonía que formaban los pájaros con sus cantos y los borbotones de perlas cristalinas que sin cesar salían del ojo de agua, formaban un todo armonioso en el cual se combinaban el espíritu y la naturaleza, dando lugar a una sustancia de propiedades diferentes; es decir, que no era ni el espíritu de hombre ni la naturaleza, sino el producto del contacto de estos dos elementos.

No fué sino después de media hora de encontrarme en el lugar, cuando comenzaron a llegar los bañistas. "Ojo de Agua" es muy frecuentado, especialmente los domingos, por personas que van en busca de expansión y de alegría y que tratan de olvidar con un poco de ejercicio corporal, los problemas cotidianos. A los pocos minutos, al ruido producido por el agua al caer en la noria, se agregaba el bullicio y algazara que hacían la serie de niños, mujeres u hombres que se encontraban congregados allí.

La piscina es de delineamiento moderno y ofrece muchas comodidades. Se encuentra en contacto con el ojo de agua por medio de una escalera de concreto armado que hace las veces de una pequeña catarata. Está provista de un deslizador y de varios trampolines. Anexo a la piscina se encuentra un edificio provisto de numerosos cuartos, que sirven para vestirse y desvestirse los bañistas; y de un comedor y una sala de baile que completan las diversiones.

Después de haber hecho una minuciosa inspección por los alrededores y de haber tomado unas cuantas fotografías, decidí bañarme un rato en la noria. Al principio noté que el agua estaba muy fría; pero después en unos minutos sentí un frescor tan suave y un placer tan inmenso, que sin darme cuenta me pasé la mañana nadando.

En una de las tiradas que hice del trampolín, tropecé con una hermosa jovencita tica. Nervio-

samente le pedí disculpas, y mientras la ayudaba a salir del agua, me puse a contemplarla. Era de mediana estatura; su cuerpo era esbelto y su cuello semejaba ser de nácar; sus pupilas radiaban vida, impresión que se acentuaba aún más, cuando ornamentaba su belleza facial con su dulce y candorosa sonrisa; en lugar de ojos poseía dos radiantes esmeraldas. Después de haber agotado mi repertorio disculpándome, y haciendo un gran esfuerzo, le rogué encarecidamente, que me acompañase a almorzar. Ella, luego de reflexionar un instante, me contestó afirmativamente. Nos separamos para ir a vestirnos adecuadamente, con la condición de encontrarnos dentro de los diez minutos siguientes en el comedor.

En el comedor, luego de haber ingerido un succulento almuerzo, decidimos bailar unas cuantas piezas, a los acordes de la buena orquesta que amenizaba el salón de baile.

Eran como las tres de la tarde cuando decidimos volver a San José. La acompañé hasta su casa, que se encuentra situada como 200 varas al norte del Teatro Nacional. Después de decirnos nuestras respectivas direcciones y apresurado por el poco tiempo de que disponía, decidí, de mala gana, separarme de tan agradable compañía.

Al día siguiente, antes de tomar el avión rumbo a Panamá, tuvo lugar la despedida en el aeropuerto de las Sabanas. Mientras aprisionaba sus manos entre las mías no pude más que decirle frases entrecortadas: te recordaré toda la vida; espero que me escribas. Recuerda mi dirección, etc. . . . Ella callaba, y, mientras su pecho infantil aceleraba su ritmo, dos gotas cristalinas brotaron de sus ojos de esmeralda. Al escuchar la voz de partida dada por el alto parlante, cambiamos un furtivo beso de despedida.

Subí al avión y al compás del ímpetu atronador de los motores, iba mi mente hilvanando fantasías, mientras majestuosa y gallarda el águila metálica se lanzaba a la conquista del espacio.

En estos instantes estoy leyendo una carta que me ha mandado. En unas líneas me comunica que pronto obtendrá su diploma de Perita Mercantil, en otras, me dice lo mucho que me recuerda, todos los días me dedica una parte de sus oraciones. Algunas veces llora, pero otras, pensando en la bondad de la Divina Providencia, tiene fé. Va a menudo al "Ojo de Agua", y siempre recuerda aquel dichoso tropezón.

MIGUEL GONZALEZ

Por RODERICK ESQUIVEL

VI Letras

El sol, cual un disco rojo, se ocultaba tras la sierra y el día moría en un derroche de luces y colores. El agua tranquila de los arroyos se oscurecía y las temblorosas ondas besaban las orillas que murmuraban, y el murmullo era como una canción de amor.

Una hoja caduca caía lenta para posarse suavemente y flotar agua abajo hacia el mar.

En la colina se veían inmóviles, bellas y lúgubres, las blancas cruces del cementerio, y un grupo de paisanos cabizbajos que miraban caer la última palada de tierra sobre una fosa.

Luego, ya estaba todo hecho; la voluntad de Dios habíase cumplido y una alma cansada daba reposo a su cuerpo entre los fríos terrones de la tierra. Miguel González encontraría por fin descanso.

Puesta una cruz sobre la sepultura, los paisanos se alejaron rezando, y el cementerio quedó solo mientras las tinieblas descendían sobre la tierra y se apagaban los últimos resplandores del día.

* *

Fué una noche de fiesta. El pueblo hervía de gente. Alrededor de la plaza, un sinnúmero de mesitas llenas de papel de colores y de dulces; y en el centro una gran rueda de gentes vestidas de gala.

La alegre curacha brotaba melodiosa del acordeón y los tambores. Cuatro o cinco parejas bailaban. Sus rostros sudorosos, brillaban a la luz de las antorchas, y el baile parecía una lucha entre el macho y la hembra.

En la oscuridad, dos sombras se alejaban a todo galope. Eran Miguel González que se llevaba a Toñita, a vivir con él allá en el Cocal. Allá donde la brisa remese suavemente las palmeras, y peina en ondas los verdes pastizales.

Ella se había criado entre mimos, ya que su padre era el hombre más rico del lugar. Y ahora, sería mujer de ese rudo campesino que la quería y la celaba y que le pegaría cuando llegase borracho. Mas no importaba. El amor lo disculpaba todo, y así, vivió Toñita dos meses de felicidad en el Cocal, con su hombre que trabajaba todo el día para sostenerla. Por el contrario, él, aunque la amaba, ya se iba aburriendo de su mujer que no sabía lavarle ni cocinarle bien el arroz.

Un día, Miguel regresó más tarde que de costumbre. Había estado cosechando el frijol y llegó

agotado. Encontró la puerta cerrada. Furioso, de un empujón rompió las endeble cañas y entró. Ni siquiera el fogón había sido encendido.

Tras de quitarse la camisa, se dió a la tarea de cocinar algunas mazorcas de maíz que tenía acumuladas en un rincón.

Luego, prendió la pipa, y con la mirada fija en las llamas, quedóse silencioso, sentado en un taburete de madera.

Transcurrieron dos horas. El fuego habíase extinguido y las mazorcas, carbonizadas, chisporroteaban entre las brasas. Pero Miguel no las oía. Sentado aún, esperaba, absorto en sus pensamientos.

“Lo había abandonado” —pensaba, y un sabor agrio le mordía la garganta.

Pero no... sus pasos se escucharon cerca de la tranca y pronto apareció ella por la puerta despedazada.

Miguel se puso de pie y esperó. Los celos lo devoraban y hubiese querido matarla. Seguramente había ido al pueblo. Seguramente había compartido su lecho con otro; y apretaba los puños y se mordía los labios hasta hacerlos sangrar. Ella lo vió y se puso pálida.

“Migue, juí al trapiche e Ña Chana y dice que...”

Pero no pudo continuar; una terrible bofetada le tapó la boca y cayó al suelo sin sentido con los labios sangrando.

Miguel salió como loco y ensilló su caballo. Después, se alejaba corriendo por el potrero rumbo al pueblo.

* *

El día sorprendió a Miguel en una cantina frente a una botella vacía. Estaba ebrio y desfigurado. La cabeza le daba vueltas y no podía pensar. Pensar, y para qué, si su mujer lo había traicionado.—Y lloraba de rabia.

Luego tuvo la sensación de que lo arrastraban y no supo más.

Era ya de tarde cuando despertó. Frente a él Toñita revolvía una olla. Un vecino suyo lo había traído a casa esa mañana.

Incorporándose, gritó a su mujer: “Toña, tráime agua”.

Toñita, al sentir la voz ronca de su marido, se volvió asustada, y lo miró.

“¿No habel oío? Tráime agua... Bruta.”

Y la mujer temblando extendió la totuma que le fué arrebatada.

Sin poderse contener, Toñita rompió a llorar tapándose la cara amoratada aún por el golpe y diciendo entre sollozos:

“Por qué no me quereí, Migue, por qué, si yo no t'echo na'a”.

Pero en el alma de Miguel había quedado la duda y los celos, que le hacían ver en un gesto inocente de su mujer la más cínica coquetería, y la vida se le hizo imposible.

Y cuando las entrañas de Toñita dieron cabida a un nuevo ser, cuando la curva materna agobió su cuerpo, entonces los celos de Miguel se convirtieron en obsesión.

“¿Sería ese hijo suyo? Acaso podía asegurar que su mujer no le había sido infiel mientras él trabajaba para ella, lejos y bajo el sol que lo fatigaba?”

Y ya odiaba a la inocente criatura que no había nacido.

Pasaron los meses y Miguel casi no hablaba a su mujer. En vano fueron las caricias que ella, despreciada, le prodigaba. Y él, a pesar del mal estar que le provocaba su presencia, no podía abandonarla.

Pronto, Toñita fué presa de los dolores; y una noche las duras cañazas que le servían de cama se convirtieron en lecho materno. Ella se retorció y gritaba desesperadamente: “Migue, Migue me muero”. Pero él sentado en el portal, fumaba impassible su pipa mientras los gritos de su mujer se perdían entre el cocal.

Luego, sólo se oyeron sollozos entrecortados; y después un tierno lloriquear. Había nacido. Y Miguel se incorporó rápidamente y entró. Allí, pálida y sudorosa estaba Toñita. Su respiración era lenta y fuerte. A un lado el niño... Ella abrió los ojos y murmuró: “Migue...me muero...”

Y entonces, Miguel tembló. Sí, ella se moría. Y él la había dejado sufrir sola sin siquiera llamar a la vieja Chana, como ella se lo había pedido. Se moría y él tendría la culpa. Entonces comprendió lo injusto que había sido y maldijo mil veces sus celos estúpidos. Entonces comprendió lo mucho que la quería. Pero ya era tarde; frente a él, sudorosa y ensangrentada agonizaba Toñita.

Desesperado, corrió a tientas a través del Cocal. La maleza le hacía sangrar los pies; pero ya no sentía nada.

Tenía que llegar al trapiche y traer a Ña Chana, para que le salvara su Toña; y sentía que la noche y el camino eran cómplices de su desesperación.

Por fin llegó. Ña Chana y los muchachos del trapiche habían salido asustados al oír sus gritos.

“Venga Ña Chana, que se me muere mi Toña”. Y la vieja corría también para no ser arrastrada. Pero ya no podía hacer nada. Cuando llegaron, Toñita estaba yerta. Una sonrisa de paz hacía más bello su rostro y sus ojos vacíos parecían mirar a la luna, que trágica y cruel, se desparrramaba entre las palmas y penetraba por la ventana del Bohío.

El niño también había muerto.

Y los maizales allá en el bajo se perdieron entre la maleza. La choza quedó abandonada y poco a poco fue cayéndose...

Miguel se había marchado al pueblo. Ya nadie lo conocía. Se pasaba los días enteros borracho y llorando en un sucio rincón de la cantina.

Tenía tiempo que no dormía, y sus ojos estaban inyectados de sangre. Todos en el pueblo lo miraban con lástima; sabían que algo terrible le atormentaba.

Y una tarde, un rumor se fué extendiendo de casa en casa. La gente corría hacia la cantina.

“—Qué pasó, Ño José?”

“—Na, pué qui aquel de la borrachera, sía ensartao el puñal en la barriga”.

En la cantina envuelto en un charco de sangre yacía Miguel con una enorme herida en el estómago.

No había podido resistir por más tiempo la tortura del remordimiento, y había dado fin a su trágica existencia.

El sol, cual un disco rojo se ocultaba tras la sierra, y el día moría en un derroche de luces y colores. El agua tranquila de los arroyos se oscurecía y las temblorosas ondas besaban las orillas que murmuraban; y el murmullo era como una canción de amor. Una hoja caduca caía lenta para posarse suavemente y flotar agua abajo... ¡hacia la inmensidad!



Por humildad yo entiendo, no la abyección de una mente baja, sino el tacto y discreción de no sobreestimarnos a nosotros mismos.—*Crew*.

Un mal hombre es mucho peor cuando pretende ser un santo.—*Bacon*.

UNA EXPERIENCIA MAS

Por ALFREDO DIAZ

V C Liceo

Eramos cuatro los sobrevivientes que habíamos logrado llegar a aquella isla desierta. De nuestro barco sólo quedaban vestigios de algunas cuantas mercaderías que aún flotaban sobre el tempestuoso mar. Nuestros compañeros habían perecido, y nosotros lo primero que hicimos fué rezar por ellos. Nos habíamos hecho de fé que pronto pasaría alguna embarcación que nos devolvería al hogar.

Recogimos algunos trozos de madera y logramos hacer una hoguera.

Ya la noche extendía su manto sobre la misteriosa isla, cuando decidimos turnarnos para mantener constante la hoguera, de tal manera que si alguna embarcación pasara, la divisase. El sueño se apoderó de mí y decidí ser el último en hacer la guardia. Llegada ya mi hora pude contemplar el esplendoroso cielo; las estrellas parecían querer decir algo, pero su silencio era insoportable. Sin embargo, la brisa soplaba levemente y en su eco se oía un extraño silbido que parecía que marchaba al compás de rítmica melodía de amor.

A pesar de la incertidumbre que nos rodeaba, mi espíritu se regocijó al contemplar tanta belleza reunida así por el Supremo.

Así, pasé las últimas horas de la noche, absorto en aquella tranquilidad, cuando fuí sorprendido por los rayos solares que majestuosamente aparecían para mostrarme el comienzo de un nuevo día.

Juntos decidimos explorar la isla. Tuvimos la suerte de encontrar agua y algunas frutas, con las cuales nos alimentábamos.

Los días fueron pasando lentamente y nuestra fé aun se mantenía firme como en el primer instante.

Todas las noches después de renovar la hoguera, juntos rezábamos, y luego seguíamos la rutina de siempre.

Así pasaron meses y meses. Habíamos construido una choza, la cual nos servía de albergue.

Cierto día, mientras pescábamos, divisamos en el horizonte la estela de una silueta, que parecía acercarse cada vez más y más.

Pronto nos dimos cuenta que era la silueta de una embarcación y sin esperar un instante más, comenzamos a hacer señales.

Nuestros corazones latían apresuradamente, cuando fuimos recogidos.

El capitán, un tipo ceñudo, pero de carácter jovial, escuchó con curiosidad nuestro relato. Luego nos dijo que por ironía del destino había arribado allí; pues su brújula estaba rota y su rumbo se había desviado. Agregó también que habíamos tenido un poco de suerte. Pero nosotros sabíamos, en nuestro interior, que fue nuestra fé en el Señor que nunca perdimos; quizá él, agradecido, nos ayudó. Era un episodio más en mi vida. Una experiencia que jamás pude olvidar.



Mi Ingreso al Instituto Nacional

Por EUGENIO WILLIAM

IV C Liceo

El cultivo de la inteligencia humana ha sido considerado siempre entre los asuntos más importantes de la sociedad; pues, del mayor acondicionamiento intelectual de los seres, depende su posesión de los privilegios de que necesitamos como arma, para esquivar los pesares y desgracias de la vida.

Indudablemente, en la escuela es donde se realiza con mayor precisión esta preparación que es laumbre de los que desean triunfar en los oscuros senderos de la vida. De aquí que a través de la

historia, las escuelas siempre, unas tras otras, se han superado en su afán de producir seres más acondicionados para la lucha eterna del bienestar; aquí también, el por qué de la revolución de los métodos de enseñanza y el empleo de educadores más competentes que tengan como lema el progreso de la Humanidad.

Como símbolo cumbre del cultivo de la inteligencia en Panamá, tenemos nuestro Instituto Nacional, nuestro Nido de Águilas. Institución esta que tengo el honor de considerar por prime-

ra vez como mi nueva alma-mater, después de haber cursado tres años en un colegio no mucho menos prestigioso, el colegio "Abel Bravo", recién fundado.

Soy, pues, un novato aguilucho que apoya con arrogancia la solemne convicción acerca de la eficiencia con que labora esa poderosa maquinaria que constituyen los profesores de este plantel que posee la ventaja exclusiva de ser considerado como el número uno de la República.

Llevo en mí así mismo, la agradable impresión y seguridad del triunfo rotundo que hemos de saborear en la vida práctica los que nos entregamos de buen espíritu a aprovechar los valiosos conceptos de que hacen derroche nuestros profesores en cumplimiento de su sagrada misión.

Yo comparto con centenares de compañeros el privilegio de formar parte de este plantel, y sentir el gran orgullo y satisfacción de estar siguiendo los pasos de los que ya han empezado a cosechar

triumfos entre sus semejantes, hombres que han tenido que dar cuenta del sagrado templo donde recibieron el primer brío hacia la lucha del bienestar en el conglomerado social. Hombres a quienes les ha tocado el alto honor de simbolizar la capacidad de nuestra patria en el concierto de las naciones.

Mas, creo yo firmemente, que a modelo del Instituto Nacional, debiera difundirse por las principales provincias de nuestra república, colegios que sean templos en donde se distinga la armonía indeleble entre los profesores y alumnos. Pues, si es consoladora la perspectiva que presenta el Instituto Nacional en cuanto a la educación no es así la que presenta la masa diseminada en los campos, privados en su mayor parte de los beneficios de la educación. Ya sea porque no puedan por su estado financiero permitirse el lujo de ingresar a este templo que goza de una fama tan merecida, lo cual es un deseo vehemente de muchos.



Una cheremnada:

Profesor: Haber Cherem, qué cuerpo resiste más el calor?

Cherem: El cuerpo que resiste más calor es el cuerpo de bomberos.

LA PUPILA

Por JAIME BROCE E.

V A. Liceo

Pensaba en ella muchas veces. Veía en las sombras de mis noches de insomnio dibujarse la figura de sus manos albas, puras y hermosas. Lograba recordar sus ojos de infinita dulzura como dos piedras preciosas, negras y brillantes, incrustadas en el marco marfilino de su rostro. Desde que la conocí, horas enteras pasé, pensando en ella, en su infinita ternura y en su maravillosa hermosura. Allí estaba ella, a mi lado, sonriéndome como sonreía a sus enfermos, porque yo era un enfermo de amor. Siempre que la acompañaba en una salida suya, al despedirme, sentía como si algo de mi ser me hubiera sido arrebatado para seguir a su lado, y la magia de su aureola continuaba conmigo aun mucho tiempo después de su partida.

Eso era cuando aún ella sonreía a la vida y a su ideal. Cuando aún recorría las salas del Hospital, prodigando cuidados a sus enfermos, obsequiando cariño con sus manos. Eso era cuando la recordaba como la mujer que había desdeñado mi amor y sacrificado el suyo por seguir la ruta que se había trazado: ruta que había de continuar socorriendo a los prójimos necesitados.

¿Cómo no la he de recordar ahora, que no se encuentra donde pueda verla, que se ha ido para siempre de mi lado, dejándome el punzazo de su amor, de su bondad y su belleza? Ya sólo me resta llorar en silencio y recordarla.

Cuando la ví, la primera vez, creí encontrarme con una mujer que nunca lograría alcanzar. Pero al seguir su trato, su sencillez me reveló cuán grande era su bondad, y fué creciendo en mi la ilusión de hacerla mía. Sentí mi amor crecer dentro de mí como una planta fuerte y hermosa. Era un gran amor, sublime y puro. Ella también me amaba. Pero en sus labios nunca ví temblar una palabra que me diese esperanzas. No pude saberlo mientras en su vida reinara la ilusión de su destino. Sólo adivinaba en sus miradas el infinito amor que me guardaba y una súplica en secreto. Me rogaba que no la abandonara.

Después, cuando le confesé mi amor, dejó que la besara. Pero al instante me rogó que la escuchara, y, haciendo una pausa para ordenar su mente y para calmar sus nervios, me habló como sólo podía hablar la dueña de un corazón muy bueno, me habló como siempre demostraba ser. Sus palabras, sus frases, eran glosas de su alma, hasta entonces impenetrable para mí. Nada pude objetarle. Tenía derecho a buscarse su camino,

el cual, según decía, era el objeto de su sueños desde niña. Me dijo que no era ella la única mujer en este mundo, que mejores que ella había millones, y que alguna encontraría que fuera compañera de mi vida. Sus palabras salían de sus labios como si algo las obligara a salir. De su pecho, indomable, salía el tono de mujer enamorada. Y me llamaba: "No te vayas, no! Acompáñeme siempre"...

Sabía que por su bien la perdería, pero nunca pude conformarme a separarme de ella. Seguí a su lado tanto tiempo, amándola sin exigirle nada, admirando sus cualidades y alegrándole la vida, para hacerla feliz, que ya era parte inseparable de mi vida. La hacía reír en sus ratos de ocio, que eran tan pocos, y la acompañaba donde fuera, y ella me agradecía todo eso, que era muy poco comparándolo con mi cariño. Así pasaba el tiempo, y la vida no nos permitía más que resignarnos. A ella le gustaba estar así, era su vida, y a mí, a mí me gustaba ella, y la seguía. Pero al fin sucedió lo temido y que tenía que suceder.

Una noche, que salió a hacer una visita, una horrible noche de lluvia, no la acompañé. Quizás si hubiera ido a su lado como siempre lo hacía, como era mi deseo, no se hubiera tronchado esa vida que tanto prometía. Quizás hubiera accedido al llamado del amor después de terminar su estudio. Pero murió antes. Al saber que había muerto no quise creerlo. No quise darme cuenta tan siquiera. Sólo quise acudir donde su cuerpo dormía su último sueño sobre la tierra. Pero no pude verla. Mi vista se nublaba y no podía articular las palabras que atropellaban mi garganta. Me sentía muy solo. Se había ido y el vacío que dejó en mi vida nadie lo podría llenar. Sentado frente a ella, serena y altiva como siempre fué, pensé en su sufrimiento.

Unos pasos suaves y cortos se acercaban. Era la enfermera. Su mano, liviana y acariciadora, se posó en mi hombro, y, como adivinando mis penas, distrajo mi dolor. Alcé la vista. Ella había velado la última noche de mi amada. La habían traído, viva aún y despierta, sufriendo con el estoicismo que sólo ella demostraba. Y sólo yo me imaginaba cuán bien se había portado. También habló con ella. Antes de morir le dijo... que me amaba. Sólo pensó en mí cuando murió. ¿Cómo no he de recordarla más ahora, por qué no he de quererla más, y de llorarla? Sólo mi nombre en sus labios, y expiró.

BIBLIOTECAS PARA EL PAIS

Por LUIS A. PICARD
VI A Ciencias

Laudable proyecto el de la Federación de Estudiantes. Pero, ¿tendrá el apoyo deseado por parte del público en general? Así lo esperan todas las personas conscientes.

Es inaudito que en un país como el nuestro donde el analfabetismo tiene un porcentaje ínfimo no existan bibliotecas. Tan sólo los colegios poseen algo que dentro del círculo escolar puede pasar.

En Panamá no son amantes a la lectura, es verdad, pero mal pueden leer si no hay dónde. Solamente las bibliotecas repartidas por todo el país serían capaces de levantar el amor a la lectura. Necesitamos leer, necesitamos libros. La literatura no es solamente algo recreativo, es una ciencia, pues, todas las ciencias necesitan de ella. ¿Qué sería de la medicina, de la Historia, la Física, de la Biología etc., sin libros? ¿Cómo podrían las generaciones precedentes aprovechar los adelantos de sus antecesores sin libros? Simplemente sería imposible y el mundo nunca adelantaría.

Atendiendo a la edad que tiene la Tierra, la escritura es joven; pero en esos 6000 años que tiene de existencia, se ha progresado por los millones de años anteriores, donde si se quiere, en realidad, el único adelanto que tuvieron fué el invento de la misma escritura. Con ésto se ve la necesidad urgente que tenemos de los libros para nuestras bibliotecas.

Se acerca la semana del libro, todo panameño debe cooperar. Compatriota, no olvides que el libro es el amigo desinteresado. El mejor maestro, pues, esparce su sabiduría a todo el mundo gratuitamente. Si no aprovechas sus sabios consejos, de tí depende. Cuando leas un buen libro no seas egoísta y dale circulación para que éste vaya formando una larga cadena de sabiduría. Recuerda, cuando estés en una dificultad acude al libro; acude a una biblioteca y no pasarás dificultades.

Institutor, no olvides la Semana del Libro y apréstate a donar tu pequeño grano de arena para la biblioteca de tu querido "Nido de Águilas".

‘ ‘ NOCHE ’ ’

Por RAFAEL DE LA ROSA
IV C Liceo

La noche negrísima aterra, noche de insomnio; todo es silencio... los árboles no le cuentan al céfiro sus cuentas, las sirenas del mar están silenciosas no como otras noches que ofrecen a los noctámbulos el placer de escuchar sus armoniosas voces.

En la bóveda azul las estrellas alumbran débilmente, sólo la refulgente luna le da a la noche un poco de luz y de romance. El mar tranquilo, asemeja un gran titán dormido, cansado del bregar del día. Esta noche es propicia para el amor, en esta noche pueden florecer las más ardientes pasiones.

Dichosos los que pueden querer en esta oscura noche, pero aquellos que como yo, vemos pasar parejas amantes, sentimos en nuestra alma envidia, mucha envidia...

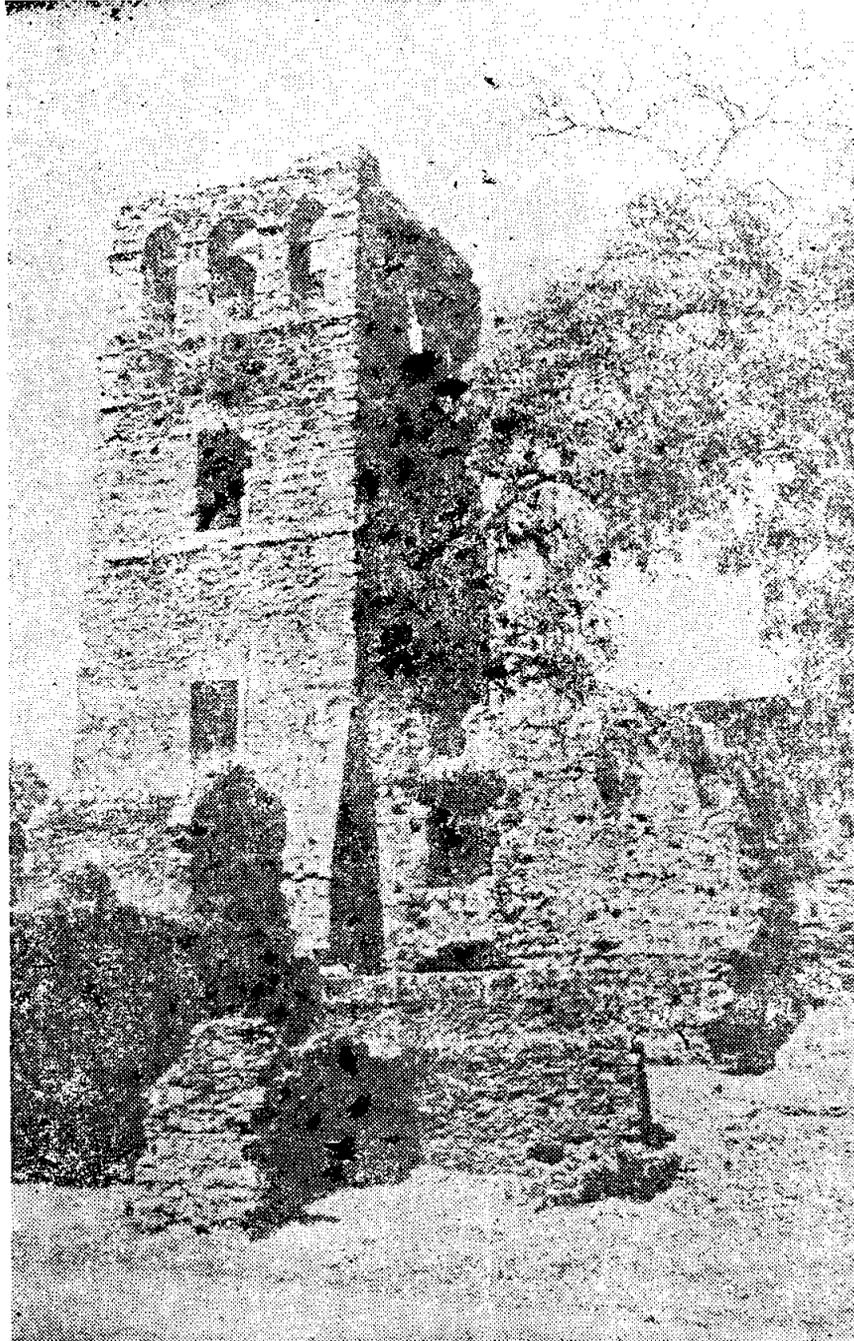
Esta noche podía ser para mí de pasiones sin límites, mas ella está ausente muy lejos y talvez nunca retorne a mi lado.

Oh! si ella estuviese presente, esta noche sería de locura, de amor salvaje.

Noche: tu que ves mi desesperación, mi angustia. Estoy solo y sombrío... Ayúdame noche! Haz que en mi camino me encuentre una alma perdida, a una que viva solamente de amor. Quiero calmar esta sed irresistible de amar. Quizá si viene a mi lado otro ser hastiado del mundo por no poder hallar a un alma comprensiva, juntos realizaremos lo que tanto hemos soñado, y puede suceder que nuestras humildes almas crearán el amor único, el que nunca ha existido.

Es extraño, oigo pasos, un ser se va acercando. Lo veo, está todo vestido de blanco, pero sí es una mujer bellísima! como la he soñado.

¿Qué es esto? Me ha besado... ¡qué beso tan frío, tan muerto! Oh Dios mío, la muerte es mi último amor. La noche ha llamado a la muerte. Mi amada es la muerte, la fatal la que tarde o temprano a todos nos acompañará un día aciago o una noche, una noche que puede ser de pasión, de amor o de muerte. Sí! de muerte!



Ruinas de Panamá La Vieja, ciudad destruída por Henry Morgan.